HECTOR "CHICO" DURAN

¡GRACIAS, PRESIDENTE!

Corporación Nacional de Artistas e Intelectuales
Radio Nacional de Chile
1989

6000

Para mi amigo Ures Donnio

Con un gran afecto

Héctor chico Durán

Santiago Chile

INDICE

HECTOR "CHICO" DURAN

¡GRACIAS, PRESIDENTE!

Corporación Nacional de Artistas e Intelectuales
Radio Nacional de Chile
1989

"¡GRACIAS, PRESIDENTE!"

Autor : Héctor "Chico" Durán.
Editores : Corporación Nacional de Artistas e Intelectuales
Radio Nacional de Chile.
Fotoportada : José Manuel Ortúzar
Fotos interiores : Gentileza del diario La Nación

RECONOCIMIENTO

Durante la última década se ha registrado un notable incremento en la actividad artístico-cultural del país, con un enriquecimiento en la parte creativa proveniente en su mayoría de nuevos valores que han encontrado formas y estilos distintos para entregar su talento.

Una parte importante de este impulso ha correspondido a los organismos oficiales y otra a la empresa privada, quienes fomentando y difundiendo las actividades creativas han abierto nuevas expectativas para los artistas chilenos.

Sin embargo, este desarrollo en las artes no habría sido posible sin la tranquilidad y la estabilidad que el país ha alcanzado bajo el Gobierno de las Fuerzas Armadas y de Orden, con una economía sólida y una preocupación permanente en lo social.

Pese a ello, este exitoso proceso ha tenido detractores en corrientes políticas opositoras, ideologizadas y financiadas por el Partido Comunista, que persiguen enlodar esta histórica obra.

Con el propósito de desenmascarar la maraña tejida por la dialéctica marxista y remecer la conciencia de los chilenos, el conocido periodista político HECTOR ''CHICO'' DURAN inició el 10 de Julio de 1989 una serie de microprogramas en Radio Nacional de Chile, donde comenta, con voz fuerte y apasionada, todos aquellos episodios que nos tocó sufrir durante los 1000 días de la Unidad Popular.

El espacio lo tituló ¡GRACIAS, PRESIDENTE!, frase que resume la gratitud que sienten nuestros compatriotas por el Presidente Augusto Pinochet Ugarte, las Fuerzas Armadas y de Orden todas, que con su resuelta actitud salvaron a Chile de las esclavitud comunista.

Este libro recopila algunos de esos comentarios.

Corporación Nacional de
Artistas e Intelectuales
CONAIN



Durante el caos de la Unidad Popular, la familia chilena utilizó todos los medios a su alcance para expresar sus angustias.

La Revolución Triunfante

Y... le damos gracias Presidente, a Ud. y a las Fuerzas Armadas y de Orden, porque han demostrado tener palabra de honor: la palabra empeñada el 11 de septiembre de 1973.

En los primeros bandos decía que, al ver que la legalidad había sido sobrepasada, todo el orden jurídico, económico y político estaba sobrepasado.

Las Fuerzas Armadas y de Orden asumían el gobierno para restaurar la democracia perdida, para volver a caminar por los senderos de la libertad y para revitalizar económicamente este país.

Los años, el tiempo, son el mejor testigo de esa promesa y del cumplimiento de ella.

Una revolución triunfante, como la de las Fuerzas Armadas y de Orden en Chile, podía imponer cualquier tipo de orden jurídico, económico, cultural y gubernativo. Simplemente no se recurrió a nada de esto y sólo se trabajó por obtener la democracia política, social y económica.

Desde el primer día se conocieron los frutos, el Acta de Constitución de la Junta de Gobierno, las Actas Constitucionales, la Declaración de Principios del Gobierno, que es una página histórica, desde el punto de vista filosófico, del punto del ordenamiento de la Juridicidad Nacional.

En un discurso dicho por su excelencia en el cerro ''Chacarilla'', frente a los jóvenes, se inicia el proceso, el concepto jurídico que los chilenos tenemos, las Fuerzas Armadas y de Orden saben que los

chilenos veneran el estado de derecho, como un estado natural del hombre. Por esto, en este discurso de ''Chacarilla'', cuando se comprometieron a darle a Chile una Constitución Política y un orden de carácter social, jurídico y educacional estaban cumpliendo lo prometido.

Siguiendo todo un camino de incomprensiones, aceptando todas las injurias, las calumnias, las ignominias que se han proferido por parte de los enemigos de la democracia a través del mundo, estamos llegando a lo que las Fuerzas Armadas y de Orden se comprometieron: eliminar el comunismo en Chile, terminar con el gobierno que quería entregarnos a la Unión Soviética e iniciar los pasos para la reconstrucción de la democracia y restablecer el orden jurídico, político, económico y cultural.

Se fue cumpliendo poco a poco, etapa por etapa. Por esto los chilenos estamos agradecidos, Presidente, de Ud., sin ninguna ambición de carácter personal, sin ninguna de esas trabas que pone el tiempo cerca de esta gente que se acostumbra o se desacostumbra, dentro del orden jurídico.

Ustedes han cumplido todos los días un poco más y, cuando este país se encuentre ya en la dirección de la civilidad, recién entonces el mundo va a reconocer que este es el único país del mundo que, habiendo logrado una revolución triunfante, por su propia cuenta, las Fuerzas Armadas acuerdan poner término a su mandato. Teniendo todo el poder en sus manos, analizan y resuelven que la ciudadanía sea la que finalmente diga la última palabra, eso es tener la democracia en lo más profundo del alma. Por eso es que los chilenos somos agradecidos, Presidente.

Ya hemos sido convocados a las urnas varias veces; fuimos convocados a aprobar la Constitución de 1980; fuimos convocados en octubre a decir si o no, por su permanencia en la Presidencia de la República: después fuimos convocados para las reformas, superación, elaboración y perfeccionamiento de la constitución, todos los chilenos dijimos nuestra palabra, ¡APRUEBO!

Se crearon las comisiones necesarias para su desarrollo en el "Consejo de Estado" y se inicia la redacción de la Constitución Política. Fué un proceso largo, tedioso, de discusiones, análisis de lo que es el mundo de hoy, por lo que hubo de redactarse una Constitución de acuerdo a nuestro tiempo. Si bien es cierto que el 11 de septiembre los chilenos formamos el tiempo, inventamos un tiempo para vivir en él, también llegó el tiempo de cumplir las promesas.

Ninguna otra revolución triunfante en el mundo, nunca ha abandonado lo que ellos creyeron era la justicia por la cual hicieron la revolución y se mantuvieron en el poder. Hay ejemplos como la Revolución Mexicana que aún está en el poder; la Revolución Rusa, que ha montado una dictadura con carácter de universal; como la Revolución Francesa, que se vanagloria de todo lo que hizo sobre la libertad, igualdad y fraternidad, o como la Revolución que hicieron los norteamericanos hace 215 años.

Esto es lo inusual como es el caso chileno: una Revolución triunfante, por su propia cuenta, como en el caso de las Fuerzas Armadas y de Orden en Chile, que entregan el mando a la civilidad, es el único ejemplo universal que existe en este tipo de acciones políticas.

La Constitución Política que aprobada por una amplia mayoría en 1980 y con todo lo que los enemigos de la patria han venido diciendo sobre esta Constitución y que ha sido sometida a plebiscito para superarse de manera indiscutible y se ha configurado un hecho real, la Constitución política fue refrendada por toda la opinión pública nacional, por su mayoría absoluta.

La Constitución Política llama a los civiles a hacer gobierno, crea un parlamento, con dos cámaras, además, toda la institucionalidad está establecida. Empieza diciendo la Constitución Política que "el hombre es anterior y superior al estado". Con esa sola frase se consagra el respeto por el hombre.

Por esto le damos gracias, Presidente, porque esta tarea iniciada aquel 11 de septiembre de 1973 termina el 11 de marzo de 1990.

Primero crearon una camarilla de profesores, para que en cada una de las escuelas, en donde ellos tenían mayoría, se creara el consejo general del CUP de profesores, del comité de la Unidad Popular de profesores; dictaban las normas para ir creando las condiciones, adaptándose al medio comunista y a la prédica socialista. Con todos estos métodos empleados en la Unión Soviética y en todos los países sometidos por los comunistas se trataba de crear, en la mentalidad del chileno, el espíritu del ''hombre nuevo''.

Esto fue planteado por Lenin hace muchos años y a todo aquel que se le oponía le llamaban ''gusano'', por corroer la manzana de la vida.

¿Qué pasó con ''el hombre nuevo''? El hombre nuevo fue adaptado a vivir en condiciones deplorables, a vivir de la tarjeta de racionamiento, a vivir de un trabajo poco remunerativo y a aceptar que un asesor o un interventor, mucho más incapaz que él, fuera su jefe, su director, su docente, su profesor, su académico, porque éste tenía la calidad de militante del partido y el trabajador de la fábrica, empresa o del campo, estaba disminuido frente a este ''hombre nuevo'' que pretendía formar más hombres nuevos.

Todos fuimos testigos de lo que pasó con el hombre nuevo, aquel que se hizo asesor y de ser un hombre viviendo en una población, se trasladaba a barrios altos, usaba medios de movilización modernos, tenía todas las posibilidades de surgir, lo que no tenían sus asesorados, los hombres que él representaba dentro de la empresa, industria o campo fueron los que especularon, los que hicieron mercado negro, los que trataron por todos los medios de abusar y aplastar la conciencia del chileno.

Este hombre nuevo, este hombre que vimos durante la Unidad Popular, estaba sometido a las circunstancias de la reunión de los CUP; por eso, la educación, Presidente, era lo que más querían dominar.

Se planteó la cosa de la ENU o la Escuela Nacional Unificada, se entrenó a los profesores, comunistas, socialitas y radicales para el fin

propuesto. Los ministros de Educación radicales, como Tapia o Palma, que han aparecido últimamente como vestales, como dioses intocables de la Unidad Popular, eran los que, en aquel tiempo, querían preparar a los niños para el mundo que ellos estimaban que era bueno para Chile: el mundo del comunismo.

Hoy los niños tienen la libertad de ir a los colegios que ellos estimen convenientes; se descentralizó la educación para dar a las municipalidades de todo el país la vigilancia de los niños. El contacto directo con la población, con los planes educacionales del ministerio, en la población donde el niño vive, esta municipalidad encargada de su educación, con las corporaciones y la selección de los profesores que están viendo las necesidades de los educandos.

Esto a los de la Unidad Popular de ayer, los radicales y socialistas de ayer, les parece muy mal, porque no hay educación centralizada.

Aquellos que creían en el estado docente a lo mejor se sienten mal; pero no es de pura casualidad, Presidente, que hayan venido de tantas partes del mundo a ver el experimento chileno, para copiarlo en sus respectivos países y se ha pedido la colaboración de docentes chilenos para que vayan a enseñar el sistema educacional, partiendo desde el municipio hacia la Universidad.

Si la vida empieza en la familia, ésta está en la población, en la comuna, en la provincia, en la región y la región en el país, todo de abajo a arriba, de lo simple a lo compuesto, y en la educación es exactamente igual.

Esta es la educación que han recibido, Presidente. Para esto seguiremos hablando de la educación, porque es una materia indispensable de tratar y de comprender, que lo que ha hecho su Gobierno, Presidente.

Los marxistas intentaron crear "el hombre nuevo" y crearon el hombre asesino, el hombre guerrillero, el hombre que predica muerte y sombra.

Los chilenos pensando en los hijos, pensando en todos los que hacen la patria, tenemos que estar agradecidos por haber salvado la patria y de haber impedido que nos crearan hombres masas, hombre borregos, hombres piño.

Hoy somos hombres libres, hombres con su propia personalidad, por esto, gracias; muchas gracias, Presidente.

Los hombres de la UP

Y el agradecimiento, Presidente, es por haber salvado a la patria de muchos elementos que ajenos a ella, sirviendo intereses de otras patrias, estaban sometiendo al país para llevarlo a ser colonia de la Unión Soviética.

Cómo no agradecer cuando Ud. se pronunció con las demás Fuerzas Armadas en aquel 11 de Septiembre de 1973, los chilenos estábamos siendo vejados por los agentes del comunismo.

Un tal Américo Zorrilla, que era algo así como imprentero y que gracias a que era comunista llegó a ser Ministro de Hacienda; y quien llevó la economía al desastre, se llamaba Pedro Vuskovic, y hoy recordamos aquella trágica experiencia.

El Secretario General de Gobierno de la Unidad Popular, que tanto y tanto daño hizo, Jaime Suárez, él fue el Edecán de Fidel Castro, el que lo acompañó por todas partes del país, el que bailó con él, por allá en el norte! ¡Jaime Suárez!

Y... había otros más, un tal Max Joel Marambio, el que encabezaba los GAP, y todo lo que era de malo en el gobierno del señor Allende, él era encargado de dar los palos y de **"ajusticiar gente"**. Así definían los crímenes con Luis Espinoza y el Coco Paredes. Pero había otro más, como el de los resquicios legales, para someter a la economía nacional, para "las tomas" y más que eso, para pasar las empresas, los bancos o el campo al **"área social"**, Eduardo Novoa Monreal. Entre estos personajes se confundió Oscar Guillermo Garretón, el que intentó levantar la Armada Nacional con algunos sargentos para atentar contra la jerarquía y matar a los almirantes y tomarse el poder, apoderándose de la Armada Nacional; esa era su pretensión.

Luis Guastavino, aquel albino, jefe del Partido Comunista, era el financista de todas las campañas y que al intentar huir del país le encontraron en su casa cajones de billetes de dólares y planchas de escudo nacional, de la moneda nuestra, aún sin cortar, sin pasar por la guillotina. Estos dineros ¿cómo los obtenía? ¿de dónde los sacaba? ¿para qué los quería?

Pero hay más, Presidente; una mujer, una mujer de una gran influencia y gran poder, la residencia de esta mujer era El Cañaveral. Fue ella la que hizo, a un periodista europeo, rememorar las casas que se les conocieron a Fulgencio Batista, a Trujillo, a Pérez Jiménez.

Las residencias del Cañaveral, que era un campo para entrenamiento de los miristas, está ubicado en camino a Farellones, un balneario de montaña, frente a Santiago, enclavado junto a un río y circundado por los imponentes cerros de la pre-cordillera. Ahí se alza la hermosa construcción de piedra, madera y cristales, allí se hacían las orgías y se enseñaba a matar.

En El Cañaveral habitaba esa señora, Miriam Contreras Well, y con ella surge la personalidad más enigmática del régimen de la U.P. de aquel tiempo, de aquellos días, la llamaban **La Payita**, todos la conocían por ese nombre, desde el momento en que Allende la llamaba así. Sus íntimos prefieren creer que quedó con ese nombre porque cuando era pequeña y pedía que la llevasen a pasear a la payita, a la payita decía en su media lengua y en su media lengua también, le decían a ella la Payita.

Se le conoce como la separada esposa de un ingeniero, muchísimo mayor que ella, esta es la historia de la Payita que administraba fondos del gobierno en cantidades exorbitantes. Allende la habría conocido cuando vivía en la calle Guardia Vieja, la casa que Allende habitaba antes de ser Mandatario, eran vecinos de casa la Payita y su marido.

Un hecho fortuito hizo pública la fortuna y el capital de esta mujer: un vehículo que transportaba extremistas y con un cargamento

de armas se estrelló cerca de Curimón, en el camino internacional a Argentina, debido a la ebriedad de su conductor. El padrón del vehículo estaba extendido a nombre de Miriam Contreras Well.

Días después del hecho algunos parlamentarios descubrieron que otros 22 vehículos figuraban en el Conservador de Bienes Raíces como de su propiedad.

Luego se reveló otro hecho similar. La embajada cubana había adquirido una lujosa residencia en calle San Patricio, en el elegante sector de Vitacura a nombre de Miriam Contreras Well, la escritura pública así lo consignaba. De ese modo, la aparente y simple **secretaria privada** pasó a convertirse en toda una acaudalada mujer y de decisiva influencia en la vida del gobierno de la Unidad Popular, y con un nombre internacional. Un periódico de Otawa informó que en círculos bancarios de esa ciudad se había revelado que enviados de Miriam Contreras, secretaria privada del Presidente, habían depositado en un banco la suma de seis millones de dólares.

El columnista decía ''ella así se precave, por si su jefe cae''. Y con malicia agregaba: ''como ahorros de una secretaria, no está mal''

Al Cañaveral escapaba a descansar el Presidente y en El Cañaveral se almacenaba armamento clandestino... En el parque del Cañaveral se alzaban los pabellones de una escuela de guerrilleros, casamatas y hasta una fábrica de explosivos, y en los jardines que descendían al cantarino río había carteles que advertían: ''campo minado, peligro''.

Alfonso Cortés Soto, que abandonó el GAP, contaría después qué pasaba allí cuando se hacían entrenamientos.

Y todo eso se conoció, Presidente, porque Ud. a tiempo y en el tiempo, en el momento justo, hizo lo que debía hacerse

La Payita (Miriam Contreras Well), personaje inequívoco que

combinaba sus relaciones personales con el Presidente, con numerosos negocios, los negociados que se sabía y cómo se hacían, porque las mercaderías escaseaban y el mercado negro lo hacían los comunistas y socialistas... los Vuskovic, los Zorrilla, los Suárez, los Joel Marambio, los Luis Espinoza, el Coco Paredes y muchos más...

Por eso, Presidente, este pueblo le está agradecido, porque desaparecieron estos grupos de personajes que eran nombres de primera página y de primera línea en el diario vivir de la patria. Algunos han vuelto y han vuelto convertidos en unas vestales, una especie de blancas palomas, como que nunca participaron, negando lo que hicieron y advirtiendo que quieren volver a hacer lo mismo.

Por eso, Presidente, este pueblo agradecido siempre estará en la línea de estos 16 años que le han dado progreso al país.

Por eso Chile le dice... gracias, Presidente.

Puente del Minero

Hay un pueblo agradecido, Presidente, al ver las constantes políticas sociales, económicas y laborales del tiempo aquel, en que la Unidad Popular estaba llegando a su meta, para tomarse definitivamente el poder.

Las mujeres, Presidente, con voluntad y esfuerzo se reunieron una mañana en Rancagua, a las 5 de la madrugada, para marchar hasta Santiago. Eran las esposas de los mineros. La marcha sobre Santiago se inició a las 8 de la mañana desde radio ''Rancagua'', para exigir la pronta solución al paro del Mineral El Teniente, que cumplía 68 días de huelga.

Dos mil mujeres en la carretera desde el Sur a Santiago, con gritos y pancartas, venían a rebautizar el ''Puente Maipo'' con un nuevo nombre: el ''Puente del Minero'', en homenaje a los heroicos hombres que un día hicieron el desfile desde Rancagua a Santiago y fueron reprimidos brutalmente por la policía, que en aquel tiempo era mandada por la Unidad Popular, con motoniveladoras y con tanquetas, para interrumpir esa marcha.

Las mujeres que venían en busca de sus hombres lanzaron el grito consigna que llenó la carretera Panamericana Sur: ''las mujeres unidas jamás serán vencidas''.

Doña Rita Rojas contó a los periodistas la estrategia que se había usado para tomarse radio Rancagua, cuando salió al aire diciendo ''¡Aquí CC-!%! las esposas de los trabajadores de El Teniente''... Todas llorando cantaron la Canción Nacional.

Las mujeres vinieron a eso..., a tratar de ampliar el diálogo, no tenían miedo de lo que les podía pasar, que las iba a interrumpir el

grupo móvil, las bombas, las metralletas, ellas eran un poco más osadas que sus hombres, a los hombres los encontraban simplones.

Fue aquel tiempo, Presidente, cuando las mujeres de Chile se hicieron oir, y diciendo ¡Presidente, escucha, las mujeres somos muchas!.

A las cinco de la tarde de ese día las mujeres demostraron su valor, cuando se hizo presente el Intendente de Santiago, un tal Julio Stuardo. Estaban parapetadas en el Puente Maipo, él personalmente dio la orden de avanzar a las tanquetas, a las motoniveladoras, lanzándoles bombas y ráfagas al aire.

Los mineros de El Teniente trataban de convencer al primer "compañero" que les tenía que restituir el cuarenta y un por ciento de aumentos legales a que tenían derecho, porque era una conquista de los mineros, recibiendo como respuesta, tanquetas, motoniveladoras, bombas, ráfagas y lumazos.

En octubre de 1814 el general don Bernardo O'Higgins rompió el cerco realista que sitiaba Rancagua y tomó rumbo a Santiago, hasta llegar a la hacienda de doña Paula Jaraquemada.

Los mineros de El Teniente dijeron: "vamos a romper el cerco rojo de la insensibilidad y del sectarismo", y esas dos mil mujeres tomaron rumbo a Santiago para solidarizar con los más de diez mil mineros en huelga, todo eso pasó.

Cuando las mujeres llegaron a Santiago, todos fueron a recibirlas y pasando por donde Ud. estaba en el Ministerio de Defensa, Santiago entero se volcó a las calles: estudiantes, mineros, poder femenino en masa, los políticos, los gremialistas, los transeúntes, toda la ciudad, Santiago gritaba "¡Teniente unido, jamás será vencido!"... Las banderas chilenas y el papel picado y la V de la victoria con el ulular de las multitudes se hizo oir. Las mujeres fueron recibidas por el Presidente Allende. Llegaron a un compromiso que se mantuvo en un **secreto sacramental.** El se los había pedido que así fuera y las

mujeres vinieron a Santiago a recoger a sus hombres para volver con ellos a Rancagua.

Ellos habían soportado represión, balazos, palos, atropellos y se habían asilado en la Universidad Católica.

Después de esa histórica marcha del 14 de julio de las mujeres, ellos pensaron que no tenían por qué seguir soportando más y así fue, Presidente, cómo las mujeres del mineral de El Teniente volvieron con una promesa y con sus mineros que a su vez regresaban, confiando en que ellas lograrían hacer cumplir las promesas al Presidente.

Ha pasado el tiempo y hoy es solamente un recuerdo, por eso confiaron en Ud., Presidente, y por eso están agradecidos, porque escuchó a las mujeres mineras, que desfilaron desde el Sur a Santiago, porque escuchó a los diez mil mineros, porque escuchó a todos los que le pedían un pronunciamiento. Sus compañeros de armas, marinos, aviadores y carabineros oyeron lo que en la calle gritaba el pueblo: ¡Con un tanque, un barco y un avión, salvaremos la nación!

Gracias, Presidente



Durante "la marcha de las cacerolas", las mujeres fueron violentamente repelidas por las fuerzas policiales que manejaban socialistas y comunistas.

Poder femenino

Y... le estamos agradeciendo, Presidente, por la tranquilidad que hoy tenemos, con relación a la vida diaria de los chilenos y especialmente a la actitud que han asumido las mujeres chilenas en la educación de sus hijos, en la mantención del hogar, en los trabajos que están realizando y la participación que la mujer tiene. Porque nosotros recordamos lo que pasaba en aquellos trágicos días de la Unidad Popular y el comunismo.

Recordamos una dirección, que ya se debe haber olvidado, calle Las Urbinas 146. Ahí funcionaba **el poder femenino**, ahí iban la muchachas del **Grupo Sol**, allí se reunían las mujeres del Partido Nacional, de la Democracia Radical, del PIR y de la Democracia Cristiana y las mujeres Independientes. Allí en Las Urbinas 146 se discutió la participación de la mujer en aquel acto increíble que realizaron y que se llamó "La marcha de las cacerolas vacías".

Ellas acordaron hacer una marcha por la libertad, hacer una marcha por la democracia, hacer una marcha por la patria, porque estaban viendo lo que estaba aconteciendo. A radio Agricultura, alguien nos informó aquella vez, "la marcha nuestra va a ser interrumpida por la Unidad Popular", y Ud. debe recordar Presidente, que los de la Unidad Popular no tenían respeto por nada, ni mucho menos por las mujeres. Mientras ellos marchaban con linchacos, con cascos, con cañas con acero de punta ¿qué hacían ellas? Nosotros les dijimos, "bueno... no tenemos casco, lleve una olla vacía y se la pone en la cabeza". Ese fue el inicio de la marcha de las cacerolas vacías, que se hizo aquí el 1º de diciembre de 1971.

Desde aquel entonces las mujeres fueron el baluarte de la patria, remecieron la conciencia de los hombres; esas mujeres fueron las que

Chile, porque ellas fueron las que dieron el grito de libertad cuando los hombres todavía no reaccionaban.

Fueron las que estuvieron contra la ENU, la Escuela Nacional Unificada. Ese tipo de mujeres, Presidente, son las que hoy ya son madres, aquellas muchachas que salieron un día desde la Universidad Católica: ¿Usted se acuerda de las jóvenes estudiantes que salieron un día de la Universidad Católica, que decían ¿"Qué pasa" —con una palabra termina en **on**— que no hay carne, no hay papas, no hay nada?". Estas mujeres fueron ejemplo. Todas las mujeres de Chile a través de todo el país se fueron reuniendo y creando lo que fue **el poder femenino.**

Estas mujeres, Presidente, hoy madres, algunas abuelas, deben tener las cicatrices de las hojas de afeitar que les lanzaron a la cara dentro de las papas, a las que les clavaron los glúteos, a las que las insultaron, a las que apalearon los idealistas de aquellos tiempos del comunismo.

Por eso los chilenos le dicen ¡gracias, Presidente! a nombre de todas las valientes mujeres chilenas, que son **el poder femenino**, el sexo fuerte de la patria

¡Gracias, Presidente!

Los camioneros

En tres años, el gobierno de la Unidad Popular, de socialistas, comunistas y radicales, había llevado a los chilenos a la desesperación. Un gremio de pequeños empresarios se había alzado contra lo que consideraba un atropello, una ignominia para la patria: los transportistas, a los que todos llamábamos los camioneros

La Confederación de Dueños de Camiones de Chile, liderada por León Vilarín, junto a Jorge Alvarez Agüero, Quinteros Soto y un joven llamado Julio Lagos, crearon las condiciones para que el pueblo tomara conciencia de lo que estaba sucediendo a la patria. Primero, hicieron una huelga que duró varios días.

Las Fuerzas Armadas fueron llamadas al gobierno, un poco para solucionar esta huelga y un poco para comprometer a las Fuerzas Armadas. Se firmó un convenio con el gremio de transportistas que no se cumplió; al revés, el gobierno creó un grupo de rompe-huelgas llamado los **MOPARE** para destruir la organización gremial de los camioneros, pero la decisión estaba tomada y formaron lo que ellos denominaron **los parques**. Los camiones fueron detenidos en distintos lugares a través de todo el país y se les quitaron algunos elementos.

El gobierno quiso apropiarse de ellos, pero ahí estaban, los de Viña del Mar, en los arenales, estaban los camiones detenidos en la pampa nortina; estaban los camiones detenidos por allá por el Sur y en Leyda, Melipilla, El Monte, los de Santiago. Mientras tanto, las mujeres de los camioneros hicieron una toma simbólica de la Plaza de la Constitución y, Ud. Presidente, observaba cómo el Gobierno daba la orden a Carabineros para que apalearan a las mujeres, para que las mojaran, para que las detuvieran, para que las vejaran, pero **estas mujeres,** las de los camioneros, dieron un ejemplo importante a la patria. Las mujeres de Chile las apoyaron cuando las apalearon en la

Plaza de la Constitución. Se fueron al edificio del Congreso Nacional y ahí, en los jardines del Congreso, levantaron sus carpas para vivir dentro de ese Palacio Legislativo, el más importante de la patria chilena, y en ese edificio, en el vetusto y viejo edificio del Congreso Nacional, se instaló la mujer chilena y todos los transeúntes que pasaban junto a sus rejas le entregaban un pañuelo y ellas fueron anudando pañuelos tras pañuelos entregados por el pueblo. Esos pañuelos, Presidente, no eran para enjugar lágrimas, eran un símbolo de despedida del canalla gobernante.

Estábamos viendo cómo se realizaba la huelga de un solo gremio. Los camioneros no pusieron marcha atrás, dejaron un punto muerto para que la patria tomara conciencia.

En el resto de la población había incertidumbre. Si los camioneros no transportaban alimentos u otros bienes para la población, estábamos desabastecidos, no había ni una sola posibilidad de solución. Los ferrocarriles, incluyendo los carros de pasajeros, se usaron para romper el conflicto, por los traidores del MOPARE. Esto fue una gran lucha Presidente, Ud. la vio y comprendió que **alguien tenía que intervenir.**

Los parlamentarios democráticos, D.C., PIR, D.R., recorrían el país, los dirigentes gremiales se unieron en el Comando de los Colegios Profesionales, las fábricas estaban tomadas, los bancos tomados, el campo no producía, todo era incertidumbre, quietud sombría. Eran los meses de agosto para septiembre cuando Ud. asumió la comandancia en Jefe del Ejército. Con su gente y las Fuerzas Armadas y de Orden de Chile tomaron conciencia de la triste realidad nacional.

Un gremio, un solo gremio, simbolizó el tiempo, el gremio del rodado, que no quiso caminar más, porque la patria estaba siendo conducida hacia los lugares increíbles del despojo y la tiranía comunista.

Las calles estaban llenas de maleantes, el famoso linchaco hacía su aparición, los pañuelos tapando rostros, los pasamontañas, las cañas con acero en la punta y un instrumento nuevo, la agresión, las papas con hojas de afeitar, para lanzárselas a la cara a los transeúntes y cortarlos. Apareció el estilete o el alfiler para clavarle los glúteos a las mujeres, a quienes llamaban **las momias.**

En aquel tiempo, Presidente, el pueblo chileno, cuando Ud. y los miembros de las Fuerzas Armadas y de Orden tomaron la gran decisión, salió a la calle a aplaudirlos, a decirles ¡Gracias por salvarnos!

Y... fueron esas mujeres, las de los camioneros junto a las otras mujeres, las del poder femenino, las del Grupo Sol y las mujeres de nuestro pueblo, que habían sido humilladas en las colas. Un día estas mujeres se pararon frente al Ministerio de Defensa y Ud. la oyó Presidente cuando le dijeron **¡Sálvennos o mátennos!** y era la voz femenina, defendiendo a sus hijos, defendiendo a sus hombres, defendiendo la patria, que lo significaba todo.

Y... el recuerdo de aquellas mujeres en la Plaza de la Constitución, siendo apaleadas y mojadas por la policía y... el recuerdo de esas mujeres que estuvieron tantos días en los jardines del Congreso Nacional a las que les prestamos la solidaridad del pañuelo, nos llevan hoy, a decirle Presidente ¡gracias por haber intervenido!

Cuando nos recordamos de esas grandes luchas de los gremios, especialmente del gremio de los camioneros, de la Confederación de Transportistas de Chile, nos aparecen de nuevo los nombres de León Vilarín, Jorge Alvarez Agüero, Quinteros Soto y el joven Julio Lagos. Por esto hoy, a nombre de esos camioneros, de esas mujeres y del pueblo entero, le decimos ¡gracias, Presidente!



Los trabajadores defendían sus fuentes de trabajo a como diera lugar.

Los Gremios

Le damos gracias, Presidente, en nombre de todos los trabajadores del país, de todos aquellos que viven de un sueldo o de un salario y que tienen inquietudes de organización, forman sus sindicatos, sus Federaciones, sus gremios, le dan gracias porque el 11 de septiembre, no solamente fue liberado el país en su totalidad, sino en relación a la que le estaban dando los comunistas, para que Chile pasara a ser **"Uno mas"** al servicio de la Unión Soviética.

Los gremios, Presidente, que desde 1920 para acá inician su verdadero camino y tuvieron su auge en 1939 con los gobiernos radicales, todos los sindicatos más o menos importantes se fundaron entre 1939 y 1949. Todas esas organizaciones sindicales estaban reguladas al Código del Trabajo, aprobado en la primera presidencia del General Ibáñez, que estipulaba una cantidad de conquistas que todos las respetaban, había reglas para formar sindicatos. Pero con el tiempo se había deformado de tal manera las leyes y las costumbres, que el partido comunista se había apropiado de las organizaciones sindicales chilenas. No se habían apropiado de estos organismos porque fueran mayoría, sino porque tenían cuatro o cinco seudo organizaciones que servian de base para que los comunistas y sus activistas sindicales, a través del país se enseñorearan de la organización de los trabajadores. Pasaba en los gremios de todo tipo.

Fue en la época de esos tres años de la Unidad Popular, Presidente, esos tres negros años de la Unidad Popular, cuando los comunistas demostraron realmente el interés que tenían por los trabajadores, trataron en lo posible de conquistar los sindicatos con elecciones fraudulentas. Les ayudó a los comunistas las intervenciones que se hicieron en todos los bancos, las fábricas, los campos del país, en los talleres y las minas intervenidas y que dependían exclusivamente del Gobierno.

Allí fueron ellos los amos y se unieron a socialistas y radicales para manejar la Organización Sindical Chilena. El colmo, Presidente, fue cuando se firmó el convenio Gobierno-CUT (Central Unica de Trabajadores). Luis Figueroa, que era su presidente, firmó este convenio . En ese convenio llegaron a prohibir las huelgas, Presidente.

Para que los trabajadores chilenos no pudieran hacer huelgas al gobierno de la Unidad Popular, fueron turnando en el Ministerio del Trabajo a los comunistas, primero José Oyarce, después Luis Figueroa, después Jorge Godoy y la señora Mireya Baltra. El Ministerio del Trabajo era propiedad exclusiva del partido comunista, como también el Ministerio de Vías y Obras que tenía todas las comunicaciones.

Por eso, Presidente, los trabajadores de Chile están agradecidos de la intervención de las Fuerzas Armadas y de Orden, que el 11 de septiembre pusieron fin a este tipo de escandalera publicitaria del sindicalismo chileno, que daba la sensación en todo el mundo, de que aquí los comunistas eran amos y señores.

La vergüenza, Presidente, fue cuando se efectuaron las elecciones de la Central Unica de Trabajadores y sus dirigentes, para formar el Consejo Directivo, se inició una faramaya increíblemente publicitada, pero se publicitó más en el exterior que en Chile, que los trabajadores por primera vez eligirían a sus dirigentes en votos directos en cada empresa, en cada fábrica, en cada taller y eso se hizo Presidente, pero ¿por quienes tenían que votar? ¿Los trabajadores por los dirigentes sindicales de sus gremios? No Presidente, porque había cuatro partidos, los únicos que tenían derecho a presentar listas de candidatos. Así lo decía el reglamento de votaciones de esa **elección popular**, en que los trabajadores por primera vez eligirían a sus dirigentes por el voto directo y democrático libre.

¿Quienes tenían derecho a presentar listas? Bueno, el partido Comunista, el partido Socialista, el partido Radical del CEN del señor Anselmo Sule y el partido Demócrata Cristiano y ni un otro partido más, pero ¿por qué eran los partidos políticos los que tenían que

presentar los candidatos a dirigentes sindicales? ¿y por qué no los dirigentes sindicales mismos?

Se hizo la elección y sacó la mayoría, lógicamente, la combinación U.P., Socialistas, Radicales, y la segunda mayoría, los Demócratas Cristianos a mucha distancia. ¿Pero quiénes votaron? Los que ellos quisieron que votaran. Los sindicatos inventados por ellos, en tanto que en la calle de San Diego, en algunos tachos basureros, se encontraron muchas listas de sindicatos que habían votado y especialmente por los demócratas cristianos.

Pero eso se terminó, Presidente, el plan laboral no dejó muy contentos a los trabajadores por alguna medida, pero se han venido superando y los trabajadores hoy tienen libertad de elegir sus dirigentes sindicales, aun cuando estamos de nuevo cayendo en ese vicio, porque la última elección de dirigentes sindicales de la Confederación del Cobre, volvimos a lo mismo, eran que los partidos políticos los que presentaron candidatos y no los trabajadores.

Eligen los Comunistas, los Socialistas, los Radicales, los Demócratas Cristianos y los únicos que no eligen dirigentes son los trabajadores del cobre siendo la absoluta mayoría a través de todo el país.

Por eso, en nombre de todos los trabajadores chilenos, queremos darle las gracias Presidente por la actitud asumida en aquel bando, cuando Ud. dijo que esto era para devolver la democracia en Chile y para terminar con la tiranía que el partido comunista ejercía en gremios, en sindicatos, en federaciones y confederaciones.

Ud. fue consciente de lo que pasaba y por eso asumieron la responsabilidad de pronunciarse, porque los sindicatos leales y conscientes y entre ellos los trabajadores del cobre de El Teniente que hicieron la marcha desde Rancagua a Santiago para protestar porque el Gobierno de la U.P. tenía un convenio Gonbierno-CUT y le había robado un 47% de aumento de salario que no se los dieron y, porque otros gremios, además del cobre, como los transportistas, camione-

ros, empresas, etc., estaban en huelga, porque los trabajadores de la salud no seguían soportando la falta de medios para ejercer su labor.

Todo esto, Presidente, se lo agradecen lo trabajadores, que han comenzado a vivir un mundo nuevo con respecto a elecciones sindicales, con respecto al manejo sindical y con respecto a lo que significa la libertad sindical, todos tienen derecho a elegir y a ser elegidos, pero hay algunas cosas que hay que modificar y que hay que arreglar.

Pero en lo principal, en lo concreto, en la base, los trabajadores tienen la absoluta libertad, la mas amplia libertad democrática para formar sindicatos, para pertenecer a su sindicato o para salirse de él, no hay sindicalización obligatoria, ni cuota obligatoria.

Por eso, Presidente, todos los trabajadores chilenos se lo agradecen. ¡Gracias, Presidente!

La Agricultura

Y... las gracias, Presidente, se las tiene que dar todo el pueblo chileno, porque al cruzar nuestros campos y ver todos los sembrados, ver todo lo que se ha hecho en la agricultura y cómo ha avanzado la agroindustria, tenemos que recordar los años 70, al comienzo del Gobierno de la Unidad Popular.

El 11 de diciembre de 1970 empezaron las tomas agrícolas, se inician en Linares donde más de 5.000 trabajadores de 153 fundos se declaran en huelga indefinida y ocupan los predios, amparados por el Ministro de Agricultura, Jacques Chonchol.

El 15 de diciembre de 1970 había tomas en 52 fundos en Cautín, todos tomados por las armas, sobrepasando las leyes.

El 21 de diciembre de 1970, en el departamento de San Antonio, cuatro fundos fueron tomados por las armas.

El 27 de diciembre de 1970 son detenidos los agricultores de la zona de Cautín, incluyendo a Juan Bautista Ladarrechet, en cuyo fundo se produjo un baleo, con tres heridos. Se allanaron todos los fundos del sector, por parte del Gobierno, en busca de armamentos y de sublevados.

El 2 de abril de 1971 dos individuos fuertemente armados se apoderan de las casas patronales del fundo ''La Sanja'', en Concepción, en una acción tipo comando.

Siete fundos de la comuna del Laja fueron ocupados el 17 de abril de 1971, y el 19 de abril en el hospital regional de Temuco murió el agricultor Rolando Matus Castillo. Este fue herido en un tiroteo de

los miristas del Movimiento Campesino Revolucionario, todo era para tomarse la Escuela de Carén.

El 2 de mayo de 1971 falleció el agricultor Jorge Barahona Puelma, dueño de la **Hacienda Nilalgüe**

El 17 de mayo de 1971 se toman el fundo **Los Quillayes**, cerca de la Planta Hidroeléctrica de Rapel.

El 11 de mayo y el 12 de mayo hasta el 18 de mayo se efectúa la toma de la hacienda **Las Palmas de Ocoa,** junto con los obreros del fundo. Había estudiantes de las universidades de Santiago y Valparaíso, todos pertenecientes a los partidos políticos comunistas, socialistas y mapucistas.

El 28 de mayo de 1971, Jacques Chonchol, Ministro de Agricultura afirma.''La Expropiación de mil fundos se hará durante 1971 y —anunció— no habrá títulos individuales de tierra''.

El 20 de mayo de 1971, un grupo armado de 50 personas asaltó el fundo ''Brasil Sur'' de Lautaro'', donde muere Juan Milepán, integrante .

El 10 de julio de 1971, la Dirección de Carabineros, a petición del Senado, informa de la toma de 339 industrias, 658 fundos, 218 terrenos urbanos, 154 establecimientos educacionales.

Por eso, Presidente, ahora que la vida se ve de otro punto de vista, podemos recordar que el 19 de julio de 1971 había 600 fundos en huelga en la provincia de Colchagua y Curicó y otros 100 predios en Santa Cruz, todos sumaban seis mil campesinos de la zona, donde es el más alto nivel de producción agrícola del país.

El 26 de agosto de 1971 había un total de 18 predios agrícolas tomados por las armas en Chillán. Al 9 de septiembre de 1971, siete nuevos predios fueron tomados en Curicó, siendo todos de una exten-

sión inferior a las 8 hectáreas legales. La toma estuvo a cargo del sindicato Luis Corvalán y de la Federación Ranquil.

El 12 de septiembre de 1971, un Comando Guerrillero socialista fue detenido por carabineros porque mantenía ocupado durante 42 días el fundo ''Rupango'' de Entre Lagos.

El 17 de octubre de 1971, seis parcelas cercanas a Melipilla se encuentraban sitiadas, 12 niños y siete adultos secuestrados por cuarenta individuos que habían declarado: ''queremos terminar con los momios explotadores''. Un grupo de agricultores y sus hijos estaban secuestrados en el fundo ''Santa Elena'' de Codehua.

El Intendente Jaime Concha, se tuvo que volver a Santiago, sin solución, cuando hizo una visita para ver si era posible solucionar el problema.

El 22 de octubre de 1971, en Panguipulli, el Comandante Pepe, Fernando Liendo, tenía sometidos varios fundos con muchos campesinos y sus dueños.

Al 23 de octubre de 1971, a menos de 1 año del gobierno de la Unidad Popular, muere el campesino Moisés Huentelao y es herido grave Hernán Muñoz Millán, sobrino del propietario del fundo ''Chesqui'' de Loncoche, en el enfrentamiento con el movimiento campesino revolucionario del MIR. Saquearon las casas patronales, llevándose las armas. Esto produjo el nombramiento de un Ministro en Visita para investigar la muerte de Moisés Huentelao.

Ha enfrentamientos armados en la provincia de Cautín, que era el granero de Chile, la toma de fundos y la corrida de cercos en los predios de Rucalán de Carahue.

''Brasil Sur'' de Lautaro, ''Pangal'' de Villarrica, ''Los Boldos'' de Toltén. ''Caren'' de Curerragüe y ''Chesque'' de Loncoche, total de muertos cuatro, total de heridos diecinueve, más la toma de

los fundos de ''Nequeltue'' de Pillanbún y el fundo ''Bellavista'' en Melipeuco.

''El Tesoro de las Hortensias'', de esa provincia de Cautín, tan mortificada por los guerriller s. Estos solos en el año 1971, Presidente.

Queremos agradecer su gestión, Presidente, que ha hecho de Chile un mundo aparte, Chile es el único país de América Latina en donde se ha sembrado en el desierto, los parronales han cubierto los arenales del norte y en el sur todo es madera, todo es trabajo agroagrícola, agroindustria, todo esto es lo que Chile ve, lo que Chile siente, lo que Chile quiere.

Por eso, Presidente, este agradecimiento es importante, porque es de los hombres que han sufrido muertos, han resultado heridos y cuántos suicidios de dueños de predios agrícolas. ¡Cuánta gente gritó, sin que nadie los oyera, porque en Chile aquel tiempo, el Gobierno, mediante la OIR hacía callar los medios de comunicación.

Vivimos aquel tiempo, igual que Ud. Se sabía de qué se trataba y qué es lo que pretendían. Hay un pueblo agradecido de que se hayan terminado las tomas de terrenos, de casas, que se haya reprimido, en lo posible, todo el movimiento guerrillero y que aquellos que eran como dueños de sectores. Mediante las armas, mediante la doctrina de la toma, que tanto daño han hecho y que todavía algunos creen que es legal, que es legítimo.

Hoy, en cambio, el lenguaje ha cambiado; cambió la acción, cambió por sobre todo la producción de Chile, por eso Chile, Presidente, agradecido, mira su futuro con gran esperanza y con gran fe, y sólo se atreve a decir lo único que puede decir a un hombre que ha hecho, junto a las Fuerzas Armadas y de Orden, un país distinto: ¡gracias, Presidente!

Los curas por el socialismo

Y decimos gracias, Presidente, que con los Miembros de las Fuerzas Armadas y de Orden logró ponernos en contacto, de nuevo, con la iglesia.

Los chilenos fuimos testigos de lo que estaba pasando con la iglesia católica y, cómo Ud. y yo, la mayoría de los chilenos somos católicos, veíamos con asombro cómo iba, poco a poco, perdiéndose la fe en la fe, ibamos por el camino al ateísmo.

Sabíamos lo que había pasado con la publicidad de Camilo Torres en Chile, con la acción del padre Roger Beckerman D.E.S.-A.L.; lo que había pasado con ''la toma de la Universidad Católica'', cuando las llamadas reformas, cuando se vieron en la obligación de nombrar rector a Castillo Velasco, un arquitecto ¡qué tiempos no! en que la Iglesia iba perdiendo en el campo de la fe frente a lo terrenal, se tomaron la Catedral, pusieron un lienzo grande en los campanarios de la Catedral, lo fotografiaron y la fotografía se paseó por todo el mundo, con su leyenda que decía ''Cristo es Lucha'', por la Iglesia junto al pueblo y su lucha. ''Justicia y Amor''. De ahí, de las torres, de las cúpulas mismas de la iglesia de la Catedral de Chile se burlaron de la catolicidad.

Estaba apareciendo la teología de la liberación, y más todavía, ''los cristianos por el socialismo'', los 80 curas por el socialismo, la colaboración de los cristianos en la construcción del marxismo.

Fue el lo año 71 cuando la Unidad Popular empieza a tomar las medidas para ''construir el socialismo en Chile''.

80 sacerdotes, capitaneados por el jesuita Gonzalo Arrollo, iniciaron una abierta militancia marxista al interior de la iglesia, pero

dejaron bien sentado y lo plantearon al mundo, que **no abandonarían la Iglesia ni el Ministerio Sacerdotal.**

Fueron ellos los 80 curas por el socialismo, los que invitaron a Chile a Gustavo Gutiérrez, sacerdote peruano y pro hombre de la teología de la liberación; trajeron a un cardenal brasileño Edel Cámara, lo pasearon por todo Chile, lo presentaron en televisión, eran muy popular, los 80 curas; se convirtieron en los doscientos curas por el socialismo y se sumaron vehementemente al proceso marxista de la Unidad Popular.

Hubo 12 profesores de la Facutad de Teología de la Universidad Católica de Chile que aplaudieron a través de una carta. Otros sacerdotes discreparon, también por escrito. La Conferencia Episcopal amonestó a los 80 curas, pero éstos siguieron actuando. Fue en una asamblea que hizo la Conferencia Episcopal Chilena, realizada en Temuco, del 22 al 25 de abril de 1971.

En el local de la calle Rosario Santa Fe 9164 en Gran Avenida, en Santiago, se desarrollaba uno de los hechos más espectaculares del historial católico marxista chileno.

Los 80 sacerdotes nacionales y extranjeros se reunieron en una jornada que titularon "Colaboración de los cristianos en la construcción del socialismo", y de ahí para adelante infiltraron a toda la iglesia chilena, hablaron mucho de los pobres, porque Ud. Presidente sabe, que los pobres sirven para todo. En base a los pobres los curas levantaron un cristo, estaba en la pobreza y con los pobres. Sabemos que es así, pero no ahora, sino desde hace dos mil años.

Estos curas marxistas se aprovecharon de todo eso, tenían de colaboradores a muchos comunistas, y muy especialmente a un tal Volodia Teitelboin. Volodia en ese tiempo aplaudía públicamente el ingreso de los socialistas católicos. Tuvieron la colaboración de dirigentes sindicales, entre otros, Clotario Blest les acompañó en la toma de la Catedral.

No podíamos ir a las misas porque todo lo que escuchábamos allí era sobre la participación de la iglesia en el socialismo, aparecieron los curas González y Camus.

El off de record del cura Camus declaró cosas horribles contra el Gobierno y su persona, Presidente.

Estamos agradecidos, Presidente, porque en cuanto vino el 11 de septiembre de 1973, los curas por el socialismo desaparecieron.

Hubo un personaje en aquel tiempo, un comunista llamado Rodrigo Ambrosio, que se hizo comunista en Francia y que volvió a Chile, como demócratacristiano, dirigente de la Juventud Demócratacristiana, trabajó por la destrucción de ese partido, se dedicó a la creación del Mapu, después todos estos cristianos se volcaron hacia el marxismo, casi destruyeron la iglesia.

Con dolor veían los católicos que no podían seguir enfrentando este asunto.

El cura Arroyo, en parte de sus intervenciones durante una jornada, dijo. **"Creemos que el socialismo es el único medio de escape para el subdesarrollo. El marxismo y el cristianismo pueden unificar su acción, su aparente incompatibilidad se desprende de una concepción pre conciliar, para justificar el compromiso sacerdotal".**

Partimos de la base teológica, según la cual la fe no puede ser abstracta, sino comprometida desde luego, en la acción revolucionaria al lado de los marxistas.

¿Era realmente un cura marxista o un comunista disfrazado de cura, que se había insertado entre los jesuitas? Porque no es un milagro que en la actual Nicaragua hayan sido los jesuitas los que encauzaron toda esta lucha revolucionaria para instalar el comunismo en ese país centroamericano.

Hay dolor, Presidente, y este dolor es el que estamos sintiendo en este instante, cuando en la patria, de nuevo, vuelven a levantar cabeza aquellos que creen que se puede conciliar el cristianismo con el marxismo, ¿qué tienen de igual?

Desde el 11 de septiembre de 1973 hasta hoy, se puede ir a la iglesia y rezarle a Dios. Los templos vuelven a ser la casa de Dios, con algunas excepciones, no muy grandes, pero excepciones.

Algunos sacerdotes siguen inspirados desde aquel tiempo hasta hoy.

Por eso, Presidente, no tenemos otra palabra que decirle: ¡Gracias, Gracias Presidente!

Las universidades

Queremos a nombre del pueblo, Presidente, darle las gracias por la gran cantidad de muchachos que han salido de las universidades como profesionales durante estos 16 años.

Se hà discutido y combatido Presidente, sobre los rectores delegados, por las formas de aplicación de las tesis educacionales, pero las universidades todos los años entregan una gran cantidad de profesionales al país, de jóvenes esforzados que estudiando lo han logrado.

Recordamos Presidente cuando las universidades chilenas no eran para estudiar, sino para armar todo tipo de camorras, de reuniones, todo tipo de organizaciones, de huelgas y grupos guerrilleros lo que se ha venido proliferando en las universidades de nuevo.

Cuando el partido comunista era dueño de la federación de estudiantes y para ello contaban con hombres y mujeres que no estudiaban nada para no recibirse, para seguir siendo los dueños de la federación.

Recordamos a Alejandro Rojas, a quien le llamabamos "La Pasionaria", era el hombre que tenían los comunistas para que, en representación del estudiantado chileno, recorriera el país, fuera a las asambleas políticas, anduviera por el mundo e hiciera todo lo que tubiera que hacer para propaganda y propagar el comunismo.

Por eso hoy las universidades estan marchando preocupadas del acontecer universal en términos de la Ciencia, la Técnica, la Filosofía, no podemos dejar de recordar aquellos otros hombres" a Miguel Henríquez, que con su hermano allá, en la Universidad de Concepción, formaron ese grupo siniestro llamado M.I.R., con ellos estaba un sobrino del Presidente, Pascual Allende, Andresito. Estaba Juan Bautista Bonchofer, Luciano Cruz Aguayo, Arnoldo Ríos Alarcón.

Todos ellos representaban una posición política de asaltantes de bancos y además, de asaltantes hombres; ellos fueron los que a un periodista, el señor Osses en Concepción, lo pasearon desnudo en el Estadio de la Universidad de Concepción, como venganza porque este había hecho las denuncias del terrorismo.

Uno de ellos, Armando Ríos Alarcón, murió asesinado por un comunista de la Ramona Parra. Cuando la justicia quiso intervenir, Jorge Inzunza, que era Diputado —hoy es el vocero del partido comunista— dijo que este crimen no era un asunto policial, que era un asunto político, que no tenía que meterse la justicia en ello.

Ellos estaban por encima de las leyes y los tribunales. Es este mismo Jorge Inzunza, que ahora anda pidiendo justicia y tribunales. Don Luciano Cruz Aguayo, murió en forma increíble, asesinado, nadie pudo aclarar de que se trataba, pero el presidente Allende fue a verlo para darle su bendición después de muerto.

Sabemos lo que pasaba en la juventud del partido comunista que lo dirigía una señora ya bastante adulta, doña Gladys Marín, que ha llegado hasta nuestros días y aspiró, no hace mucho, a la presidencia del partido comunista.

Todos estos hombres hacen recordar a otro muchacho, Víctor Toro, el jefe de las juventudes poblacionales que se tomó la Universidad para **convertirla en un cuartel de los miristas.**

Estos tenían "Movimiento Estudiantil", "Movimiento Campesino", "Movimiento Obrero", en todas partes estaban metidos.

Las universidades durante estos 16 años se han dedicado a estudiar, a crear condiciones para realizar su tarea, producir profesionales en las distintas disciplinas o ramas del saber, en las múltiples formas de la creación y el saber académico.

Hoy es lógico que haya inquietudes, los profesionales comunistas de aquel tiempo no se fueron, siguen con sus mismas campañas, por eso el pueblo le agradece porque tantos jóvenes hayan estudiado

con las becas presidenciales, los créditos estudiantiles y con todo el aporte que hace el Estado a las universidades para que éstas se mantengan y superen.

Esto es lo que el pueblo nuestro quiere realmente agradecer, Presidente, agradecer en forma distinta, diferente, no con esos agradecimientos de la concentración, de la manifestación pública, sino agradecerle muy quieto, muy sereno, pero muy consciente de la obra realizada. Al pueblo le duele que mucha gente, que fueron sus colaboradores más cercanos, que Ud. los hizo personas, que las Fuerzas Armadas y de Orden los privilegiaron con oportunidades, hoy tratan de correrse, arrepentidos de haber sido Gobierno. ¡Les molesta!

Los vemos en los foros públicos, Presidente, cuando se habla del estudiantado y de los jóvenes, de todo lo que está pasando ahora, no se recuerdan de estos otros hombres que llevaron el crimen a la Universidad, que llevaron las metralletas, las bombas, los linchacos y que llevaron todo el quehacer revolucionario a las universidades..

¿Cuántos fueron los estudiantes que viajaron a Cuba, para recibir adiestramiento revolucionario?

Ahí estan las estadísticas, Presidente. ¿Cuántos son los jóvenes que después del 11 de septiembre se dedicaron a estudiar y a sacar sus profesiones adelante? ¿Cuántos fueron los dineros de los contribuyentes chilenos que fueron a parar a las universidades para que nuestros jóvenes prepararan el Chile del futuro? Muchos jóvenes, profesionales, recibidos después de 1973, son los que le han dado al país jerarquía académica. Porque nuestro estudiantado en el país, de todas las universidades, es considerado por la Unesco, como de gran cultura.

La Unesco, aun estando en manos de los socialistas, del marxismo, por ser una institución de las Naciones Unidas, ha tenido la obligación de reconocer el progreso de la educación chilena, por eso el pueblo chileno esta agradecido, Presidente.



Los grupos violentistas se habían apoderado de las industrias, del campo y de la calle. El MIR y el FTR encabezaban las tomas.

Los grupos violentistas

Y... este agradecimiento, Presidente, nos viene de estos momentos en que estamos presenciando cómo los miristas, los rodriguistas y todos los violentistas están actuando, asesinando policías, civiles, tomas y otras cosas más. Le agradecemos que con su actitud y de las Fuerzas Armadas y de Orden haya logrado poner a los comunistas y sus brazos armados en jaque, y vivamos en un Estado de Derecho.

Porque recordamos la época de la Unidad Popular, cuando el derecho no era respetado, cuando Jorge Tapia, un Radical que fue Ministro de Justicia, dijo: "La revolución se mantendrá dentro del derecho, mientras el derecho no pretenda frenar la revolución" ¿Qué revolución, Presidente? Si Ud. sabe que lo único que hicieron fue usurparse la Presidencia de la República con la manifiesta complicidad de los demócratascristianos.

¿Cómo el derecho podría pretender frenar la revolución, los magistrados, los jueces? Sólo tiene que velar porque se cumpla y se respete la ley.

Los comunistas, el Gobierno de la Unidad Popular, interpretaba que frenar la revolución era aplicar la ley.

Cómo no ha de recordarse uno, Presidente, cuando los miristas en Melipilla se tomaron dos fundos (que producían 300.000 quintales de trigo) para crear el conflicto en pleno Santiago y en estas tomas hubo violencia, agricultores secuestrados, los caminos tomados, barricadas, amenazas, enfrentamientos y heridos.

Queremos recordar esto, Presidente, porque un Juez, el Juez de Melipilla no dudó, pero ni un minuto, en cumplir su misión de administrar justicia y requirió la presencia de la policía. Dispuso la

detención de todos; y 41 campesinos extremistas, que dirigían la acción, fueron detenidos. No ofrecieron resistencia porque creían que al día siguiente saldrían en libertad y que las detenciones servirían para crear efervescencia popular, cerca de Santiago. Pero fue al revés; el Juez los declaró reos por usurpación de tierras con violencia y pasaron a los calabozos de la cárcel de Melipilla.

¿Que ocurrió entonces, Presidente? 200 miristas, socialistas, mapucistas, comunistas armados de todo tipo de instrumentos, ocuparon el Juzgado de Melipilla, tomaron como rehenes al Magistrado y a 6 funcionarios, los injuriaron soezmente, los amenazaron con ahorcarlos y como el Gobernador pretendiese enviar la Fuerza Pública (carabineros) a auxiliar al Juez, los ultras también ocuparon la Gobernación y otros organismos fiscales. Testigos narraron que ellos se tomaron todo lo que era Melipilla, desde el punto de vista jurídico.

Había un Intendente aquí en Santiago, el triste y nunca imponderado Alfredo Joingnant, socialista, ordenó a Carabineros no intervenir, diciéndoles que él se trasladaría a Melipilla, acompañado del subsecretario de Justicia, el mapucista José Antonio Viera Gallo.

Los extremistas conminaron al Magistrado a dejar en libertad a sus compañeros si no quería sufrir la justicia revolucionaria. Tanto Joignant como Viera Gallo intervinieron en ese acto; por eso, cuando ahora se trata de aplicar justicia y cuando vemos de qué se trata, nosotros nos seguimos acordando de aquel tiempo.

Eran los ''perdona vida'', le perdonaron la vida a los civiles, a los jueces, a todo el mundo. Viera Gallo, hablándole a gritos al Juez, Mario Olate, le previno que no ordenase a Carabineros detener a quienes efectuaron la toma y el secuestro, porque ellos no le obedecerían.

El vejamen de Melipilla impresionó a todo el país. Por primera vez una turba cometía un ultraje de esa especie, ante la pasividad del poder ejecutivo, y no sería el primero. El Ministro Enrique Paillás, de la Corte de Apelaciones, declaró reo al Intendente de Santiago,

Joignant, y el Presidente Allende ¿qué fue lo que hizo? Lo cambió a Director General de Investigaciones.

Todo eso nos viene a la memoria cuando se insultaba. Cuando el 12 de julio de 1972 llegaron vocíferantes los ultras, con banderas rojas, gritando "Jueces vendidos, ladrones, corrompidos"; cuando un Diario, el PURO CHILE del Partido Comunista de aquel tiempo, ponía en los primeros titulares, refiriéndose a los altos Magistrados chilenos, diciéndoles VIEJOS DE MIERDA. Este es el proceso, por eso no queremos que vuelvan.

Cuando Ud. puso la patria en el camino hacia la libertad y hacia la democracia, hoy de nuevo escuchamos, Presidente, a los mismos de ayer, a los mismos Palmas que fueron Ministros de Justicia y Educación, a los mismos Viera Gallo, a los mismos del tiempo aquel, a los Jorge Tapia diciéndonos ¿quién va a responder por estos 16 años? Nosotros decimos ¿Quién va a responder por los 3 años de la Unidad Popular? Cuando quisieron entregar este país al comunismo.

Hoy vivimos en Estado de Derecho, ya nadie insulta a los Jueces, ya no hay titulares de primera página con insultos para los Magistrados de la Corte Suprema, ya no existe la toma que quede sin justicia.

Ellos piensan por los mismos caminos. Los chilenos tenemos que agradecer 16 años de tranquilidad, 16 años de paz para el trabajo, porque Ud. logró Presidente lo que decían que no sucedería jamás: Arar en el mar y sembrar en el desierto. Ud. con la instalación de los viveros del mar, las plantaciones de los parronales en el desierto, estamos sembrando en el desierto.

¿Cómo es posible que hoy, a estas alturas, la memoria esté fracasando? Sabemos que la Corte Suprema de aquel tiempo se reunió en pleno y acordó dirigirse al Presidente Allende para expresarle su protesta por estos atropellos, por los atropellos en que un Juez había salido humillado.

El Ministro de Justicia, Jorge Tapia, respondió la nota, a nombre de Allende, señalando que el Jefe de Estado "había dado órdenes para que los trabajadores no extendiesen sus desfiles a la Plazuela, pero

que lamentablemente esa manifestación fue espontánea y por sorpresa''.

¿Ud. sabe cuántas cosas le dijeron, Presidente a don Enrique Urrutia Manzano, Presidente de la Corte? ¿Cuántos fueron los insultos, cuántas las calumnias, cuántas las ignominias? Hoy, hoy volvemos a ser otra vez lo que siempre fuimos, un país de orden, en Estado de Derecho.

Recordamos las declaraciones del M.I.R., desconociendo la justicia burguesa, decididos a crear tribunales populares en los campamentos, en Nueva La Habana. Allí a 15 kilómetros del centro de Santiago, el jefe del campamento, el miristas Alejandro Villalobos, quien se hacia nombrar como el ''Comandante Mickey'', admitió la existencia de su propio organismo de justicia en ese lugar.

Hoy, Presidente, la tranquilidad de este país tiene que darle las gracias, gracias, gracias por vivir en paz. Gracias por trabajar en paz. Gracias porque queremos continuar viviendo en paz.

Cuba y la guerrilla en Chile

Y... el agradecimiento, Presidente, es por la evocación, por los recuerdos de lo que a este país le estaba sucediendo, cuando Carlos Rafael Rodríguez, el Jefe de la Policía Secreta Cubana, venía por Chile, sin avisar, sin visa; entraba como Pedro por su casa; se hacía acompañar de Barba Roja y Piñero, venía a Chile con el pretexto de discutir algunas cuestiones de Gobierno.

El era el portador de la carta, Presidente, que se publicó posteriormente en Chile. La carta se encontraba en los archivos personales de Salvador Allende, firmada por Fidel Castro, y decía: ''Con el pretexto de discutir contigo cuestiones referentes a la reunión de países no alineados, Carlos Rafael Rodríguez y Piñero realizan viaje a tu país''.

Así empezaba la carta aquella, porque fueron ellos, los cubanos, los que planificaron toda la acción. ¿Qué pretendía hacer la Unidad Popular aquí en Chile? No lo sabemos.

''El objetivo real del viaje es informarse contigo'', decía la carta, ''sobre la situación y ofrecerte, como siempre, nuestra disposición a cooperar frente a las dificultades y peligros que obstaculizan y amenazan el proceso''.

¿De qué proceso hablaba? Del proceso hacia el comunismo. La Unidad Popular al comprobar el colapso del régimen, empezó en junio o en julio a elaborar una pauta, una especie de autogolpe.

Se designó una comisión permanente de seguridad que propondría los operativos. Todo fue previsto, se empezó la campaña del ¡NO A LA GUERRA CIVIL! El sabotaje, los fichajes de oficiales militares, de civiles y de dirigentes políticos.

Las fuerzas movilizadas eran constituidas por la Brigada Ramona Parra del comunismo, la Elmo Catalán de los socialistas, los frentes revolucionarios del M.I.R., el F.T.R., el M.C.R, el P.R.R con trabajadores, campesinos y pobladores.

A ellos se sumaban los cordones industriales creados alrededor de Santiago, que encerraban a esta ciudad y creados bajo el lema de hacer de cada fábrica una fortaleza. El papel destacado lo tendrían los contingentes de extremistas. Extranjeros, 30 mil en total, y los guerrilleros formados en el país y en el extranjero.

En los extremistas foráneos había una ferocidad y crueldad indesmentible. Uno de ellos era José Ossa Gil, 29 años, de nacionalidad mexicana, estaba encargado de organizar las milicias guerrilleras. La madrugada del 29 de agosto de 1972, cuando iban a hacer prácticas guerrilleras, se encontraron en la calle con el Subteniente del Ejército Héctor Lacranpette Calderón, quien se dirigía a pie hacia la Escuela Militar. Lo tomaron, le expropiaron su revólver de reglamento y como él se resistía, lo mataron. ¿Qué dijo entonces el Ministro de Defensa de aquel tiempo? ¡Era un caso policial más!

A medida que se acercaban los días en que ellos habían planificado su acción, cada grupo político cumplía su tarea, no escapaba ni siquiera el partido comunista, que todos los días condenaba la violencia y salía a las calles a gritar ¡no a la guerra civil!

Una nota circular del Comité Central Santiago del partido comunista, envió a sus células, las siguientes instrucciones. Hay que conseguir una pistola, un revólver, cualquier arma de fuego y éstas deberán cuidarse, tenerse y mantenerse por cada militante, conseguir botellas con parafina, juntar agua potable en sus casas, porque en caso de enfrentamiento, se volarían las instalaciones de agua potable.

No actuar contra carabineros —era muy importante esta

decisión— porque podían ser comunistas disfrazados de carabineros. También se les comunicaba que llegado el momento deberían abandonar sus casas del barrio alto, debido a que se usarían bombas destruyendo manzanas en aquel sector de Santiago.

El partido socialista tomaba a su cargo la calificación del kardex de toda la oficialidad de las Fuerzas Armadas, fotos de cada uno, con todos sus datos, incluso, el de familia. A cargo de esta misión quedó el Director de Investigaciones de aquel tiempo, el funesto socialista Alfredo Joignant, que había sido destituido por el Parlamento como Intendente de Santiago.

Anunció que si era necesario formarían **El botón de muestra.** ...Un batallón de degüello con 30 mil trabajadores marchó hacia el barrio alto, para hacer una advertencia. El partido socialista asumió la tarea de movilizar a los llamados cordones industriales. Había toda una afiebrada documentación, mucha de ella en clave, concluía con su slogan HASTA LA VICTORIA FINAL, COMBATIENTES A GANAR LA GUERRA CIVIL, morir o triunfar.

Algo increíble, pasaban a identificarse con nombres claves los personeros más importantes de la Unidad Popular. El propio Salvador Allende sería llamado Reinaldo Angulo Aldunate; Carlos Altamirano se llamaría Pablo Enrique Nieto; Luis Corvalán, Secretario General de los comunistas se llamaría Milton Peña Marino; Adonis Sepúlveda, un socialista bastante criminal, se llamaría Silvio Montes Parada; Rolando Calderón, el de los miristas, se llamaría José Olguín Vega; Hernán del Canto, Mauro Zambrano García.

Todos ellos usarían nombres falsos. ¿para qué? ¿por qué? Es que se iban cumpliendo las instrucciones, recibiendo el adiestramiento guerrillero. Chilenos de todas las clases participaron en ello, el propio presidente Salvador Allende recibía instrucción militar.

''El combatiente en la ofensiva en la ciudad'', así se llamaba el folleto de las instrucciones. Las fuerzas operativas en la defensa de un objetivo, todo esto era lo que formaba aquel gran plan para la muerte.

La parte más extremista de la U.P. estaba formada por socialistas, miristas y mapucista. Se habían infiltrado en la marinería de guerra, eran pocos... pero los suficientes para el diabólico plan. Por eso, Presidente, nosotros tenemos que recordar con agradecimiento porque aquello no se llevó a cabo.

Lo recuerdan todos los chilenos... Era día sábado y la mayoría de los oficiales y tropas estarían en tierra, gozando de lo que era la vida en civilidad, pero ellos tenían marcado el tiempo, marcado el instante, marcado el proceso. Era la época de las colas interminables, la época del desabastecimiento, la época de infiltrar, la época en que se enseñaba cómo actuar militarmente en todas las fábricas.

No se producía, pero se hacían labores de adiestramiento; había campamentos de militares en todo el país, pero no militares regulares de las Fuerzas Armadas chilenas, sino militares instruidos por los cubanos, con armamentos, fábricas de bombas. En un lugar del sur, Presidente, encontraron un arsenal con más armas que el propio regimiento. Todo esto alguien quiere que lo olvidemos, que olvidemos cómo intentaron asesinar a este pueblo. Que olvidemos cómo la consigna de ¡NO A LA GUERRA CIVIL! era para juntar armas, ¿y cuántas armas había en poder de ellos? Treinta mil revolucionarios extranjeros estaban en la patria, adiestrando a los chilenos, querían sacar 25 mil guerrilleros chilenos para enfrentar el acontecimiento.

Cuando se daba la instrucción de que cada militante comunista, socialista o radical de aquel tiempo escogiera su momio para el día de la verdad... Esto lo conocimos nosotros los chilenos. Todos éramos momios y alguien nos iba a escoger para matarnos en el día aquel en que se iba a efectuar la matanza.

Por eso, Presidente, cuando las Fuerzas Armadas y de Orden asumieron la responsabilidad de salvar la patria, todo quedo atrás, en el recuerdo y en el olvido de aquellos que quisieron un día instalarse en nuestro país, fueron derrotados por las Fuerzas Armadas y de Orden.

Hoy, en estas circunstancias y por estos motivos, seguimos Presidente, muy agradecidos de las Fuerzas Armadas y de Orden y agradecidos de los civiles que hicieron toda la fuerza y se llevaron todo el peso de aquella tiranía que no alcanzó a instalarse, pero QUE DESTRUYO LA PATRIA y Uds. y nosotros la tuvimos que reconstruir.

GRACIAS ¡MUCHAS GRACIAS, PRESIDENTE!



Allende recibió como héroe a Fidel Castro y le abrió las puertas del país a miles de cubanos para organizar la revolución.

La visita de Fidel Castro

Este agradecimiento, Presidente, a Ud. y a las Fuerzas Armadas y de Orden es de todos los chilenos, pero debiera ser de todo el continente, porque Uds. los militares, marinos, aviadores y carabineros pararon una avanzada soviética aquí en Chile.

Este país iba directamente a ser un país socialista. La Unión Soviética necesitaba este país del Pacífico para tener soberanía por estos mares del sur.

La venida de Fidel y de otros mercenarios del socialismo a Chile, era la consolidación de este gran mercado de política internacional, de ser la cabeza de playa del terrorismo para el continente, porque si se hubieran consolidado, Presidente, los comunistas habrían tenido este eje, La Habana-Santiago de Chile para que, posteriormente, todo el continente fuera cayendo uno a uno en manos del comunismo.

Por eso nosotros agradecidos, Presidente, de la acción de las Fuerzas Armadas y de Orden, tenemos presente lo que significó el gobierno socialista.

Una experiencia socialista que decían que era chilena, que era única en el mundo, que era sabor a chicha y gustito a empanada, términos que recorrieron el universo.

El Presidente Salvador Allende Gossen recorrió tres continentes, habló en las Naciones Unidas, y el comentario generalizado de los iluminados demócratas era: "¡qué gran experiencia la de Chile, única en el mundo, un ejemplo para los países latinoamericanos!". Muchos de ellos, Presidente, que para sus países jamás quisieran un gobierno socialista o comunista, aplaudían la experiencia chilena, se hablaba de socialismo "democrático y pluralista".

Dramáticamente se hacían llamados a la guerra civil, sacrificios compartidos, y se culpaba a la oposición de no dejar gobernar; se acusaba a todo aquel que se oponía a los intereses del comunismo de momios, de recalcitrantes, de agentes de la C.I.A., del imperialismo, de fachos.

En el mundo existía la imagen de Allende como un mandatario progresista, que trataba de levantar a los trabajadores de su nivel de pobreza y colocarlos en el sitial de igualdad y posibilidades y de bienestar.

Los que estábamos aquí en Chile, Presidente, sabíamos lo que significaba la vida de los trabajadores, con sueldos miserables, con inflación de mil por ciento anual, con las tomas de las fábricas, bancos, empresas y del campo.

Hoy se enfrían estas palabras, estas expresiones podían significar una manera de agradar a los sectores más ilustrados del mundo. En definitiva, Presidente, ¿quién podría negar a un pueblo subdesarrollado el derecho a iniciar su propia revolución política, económica y social? ¿Acaso muchos no hubiesen querido llegar al socialismo por la vía pacífica, conservando los viejos esquemas políticos, liberales, pero incorporando nuevas formas de vida, más justas, más igualitarias, más democráticas, más vigorosamente humanas?.

Pero eso no sucedió en el gobierno pro comunista en el que fuimos martirizados los chilenos con tres años de esa barbarie nacional, y tuvieron que llegar las Fuerzas Armadas y de Orden para que llegara la paz al alma nacional y pudiera desarrrollarse este país por las vías económicas, para dar una forma de vida más justa, más igualitaria, más democrática, más vigorosamente humana, como la que vivimos hoy.

Los que recorrimos un poco el mundo vimos en México, en Colombia, en Francia, en España, en Estados Unidos, en Africa, cómo se hablaba de Chile con simpatía por ese gobierno pro comunista. Escribían notas de loas a ese régimen y hemos visto también a

aquellos que, desde muy lejanos lugares de observación han querido ver, en el pronunciamiento militar que derrocó al marxismo en Chile, una conjura siniestra.

Hoy, 16 años después ven, Presidente, que ese fue el gran paso de los chilenos. Esos periodistas están muy alejados de la realidad chilena, que vivió y sufrió durante esos tres años la terrible experiencia marxista.

La verdad es que el marxismo fracasó en Chile, como ha fracasado en todas partes del mundo. Fracasó en Cuba, está fracasando en Nicaragua y fracasa en los 52 países que tiene esclavizados el comunismo.

Como ejemplo universal, hay un electricista polaco llamado Lesch Valessa, que ha sido el más importante de los hombres para que un pueblo cambie de vida.

Nosotros, Presidente, estamos agradecidos de la acción de las Fuerzas Armadas y de Orden.

La realidad histórica es que a pesar de haber tenido todas las oportunidades, haber contado con esa tremenda mayoría que le dio la democracia cristiana, se dejó llevar el gobierno de la U.P. por la prepotencia del partido comunista, quien logró doblegar a socialistas y radicales.

El Presidente Allende creía que, para construir el socialismo, era indispensable destruir todo lo existente, todo lo que se había construido en ciento setenta y cinco años de vida independiente.

Todo lo que se hizo en los tres años del marxismo-leninismo hoy tenemos que recordarlo con tristeza, con amargura, pero hay que tenerlo presente, como ejemplo de aquellos que un día fracasaron y que hoy, de nuevo, quieren volver por los mismos caminos del terror, tratando de hacer o repetir los mismos fracasos.

Y... Ud. ve Presidente, cómo hay políticos que dicen que ellos son la continuación del Allendismo.

En los muros de las calles de Chile han escrito una frase "Allende vive", quieren revivir todo aquel proceso, quieren someternos de nuevo a esa injuria, a la indignidad, al atropello, a la forma de vida miserable, a las colas por un cigarrillo.

Todo eso, Presidente, este pueblo debiera agradecérselo como Ud. se merece y como se merece la Armada Nacional, nuestros marinos; como se merece el Ejército chileno, nuestros militares; como se merece la Fuerza Aérea de Chile, nuestros aviadores, y como se merecen las Fuerzas de Orden, los Carabineros. Todos ellos hicieron su aporte a la libertad. También América debiera agradecer Presidente, porque al terminar el comunismo en Chile y al no consolidarse, se quebró el eje Santiago-La Habana. Chile, Cuba y los comunistas tuvieron que ir a envenenar otros países, como actualmente es Nicaragua y como es El Salvador.

Por eso, Presidente, queremos decirle, en nombre de todos los chilenos, que estamos agradecidos por esto, por lo que fue una decisión, hoy convertida en verdad, y nosotros le decimos, Presidente, desde esta tribuna en que todos los días le damos gracias, que se mantenga dentro de lo que ha sido su norma y su criterio.

¡Gracias, Presidente!

Los barcos rusos

Y... el pueblo chileno, Presidente, está muy agradecido, porque hoy vive sin inquietudes, sin zozobras y sin las formas de pensar a que le habían inducido la prensa, la radio y la televisión de aquellos tiempos de la Unidad Popular.

Hoy es un país soberano, fuerte y que la chilenidad es su objetivo, porque todos recuerdan, Presidente, aquella epoca cuando por los mares de la patria navegaban unos barcos con banderas rojas, con hoz y el martillo y lo hacían como si fueran naves chilenas. Esos barcos rusos que aparentaban ser barcos pesqueros o barcos-industrias, surcaban nuestras aguas, creándole al chileno esa inquietud ¿Por qué navegaban con tanta libertad barcos de otras patrias y con ese tipo de banderas?.

Por eso, Presidente, cuando se recuerda que estábamos como invadidos o sometidos a un país extraño, hoy solamente surcan nuestros barcos las aguas chilenas con la tricolor nacional, y los barcos extranjeros que llegan a nuestros puertos son solamente eso, barcos extranjeros.

Un puerto allá en el Sur, Lebu, estaba siendo equipado para ser usado por la Unión Soviética. Le había entregado un puerto a la Unión Soviética para que instalara sus embarcaciones, una cabeza de playa o puente para que ellos tuvieran todo tipo de comunicación nacional e internacional.

Los chilenos del puerto de San Antonio Presidente veían cómo en el puerto a veces se encontraban hasta ocho barcos rusos haciendo flamear su bandera. Cuando bajaban a tierra los marinos y otros tripulantes rusos era para consumir alcohol, ofender a los porteños con sus borracheras y escándalos. Los rusos eran como los dueños de

casa, nadie les podía hacer nada, porque estaban protegidos por el gobierno de la época.

Por eso, Presidente, este pueblo está agradecido del gobierno militar, y cuando decimos gobierno militar, se está diciendo gobierno de las Fuerzas Armadas, de la marina chilena, de la aviación chilena, del ejército chileno, de los carabineros chilenos ¡de las Fuerzas Armadas y de Orden! porque ellos fueron los que un día, ya cansados de toda esta ignominia, de todos los atropellos, de todas las humillaciones que sentimos los chilenos al saber que había más de siete mil cubanos armados, que había una cantidad increíble de rusos, que vimos cómo en los mares de Chile se enseñoreaba la bandera del partido comunista internacional y vimos además, cómo se apropiaban de la patria nuestra.

El litoral nuestro estaba invadido, las cabezas de playa, San Antonio, Lebu y otros puertos, con distintos matices, con distintas intenciones, había tantos barcos rusos que ya no creíamos que pudiéramos ser liberados.

Pero un día, Presidente, Ud. y las Fuerzas Armadas y de Orden le pusieron un punto final a todo aquello. Los barcos cubanos que entraban y salían como Pedro por su casa y que la aviación chilena comercial estaba al servicio del contrabando de armas que llegaba en esos cajones simulando obras de arte, entraban sin pasar por la aduana, burlando todas las regulaciones. Presidente, se sabía que había que darles facilidades a los comunistas en Chile.

Con ese recuerdo y por ese ambiente que se había formado en la Patria, tenemos la obligación en estos instantes de decirle que el pueblo de Chile está agradecido, ya no es posible la invasión de la Unión Soviética, ni la invasión cubana, ya los barcos rusos y los barcos cubanos y los barcos de los otros países comunistas no entran como Pedro por su casa, sin que nadie les diga nada.

Los barcos-industria tenían una capacidad de carga de 200 mil toneladas y descargaban no más del diez por ciento, el otro noventa por ciento de la capacidad de carga de los barcos rusos era ocupada, no se

sabe con qué, si con hombres, con armamentos o con material de guerra, pero sólo el diez por ciento era lo que se usaba. No permitían que nadie subiera a bordo de sus barcos a revisar qué es lo que tenían o qué es lo que traían.

Esas banderas, Presidente, que tanto daño hicieron, nos hacen recordar porque querían reemplazarlas por la tricolor nacional.

Hoy tenemos que agradecer la actitud de las Fuerzas Armadas. ¿Qué habría pasado, Presidente, si se consolidan los de la Unidad Popular? ¿si se consolida el comunismo en Chile? Hoy tendríamos muchos puertos rusos, los soviéticos quieren tener supremacia en el Pacífico, habría sido el puente Santiago-La Habana y, después de este puente Santiago-La Habana, Presidente, América entera habría caído en las redes del comunismo.

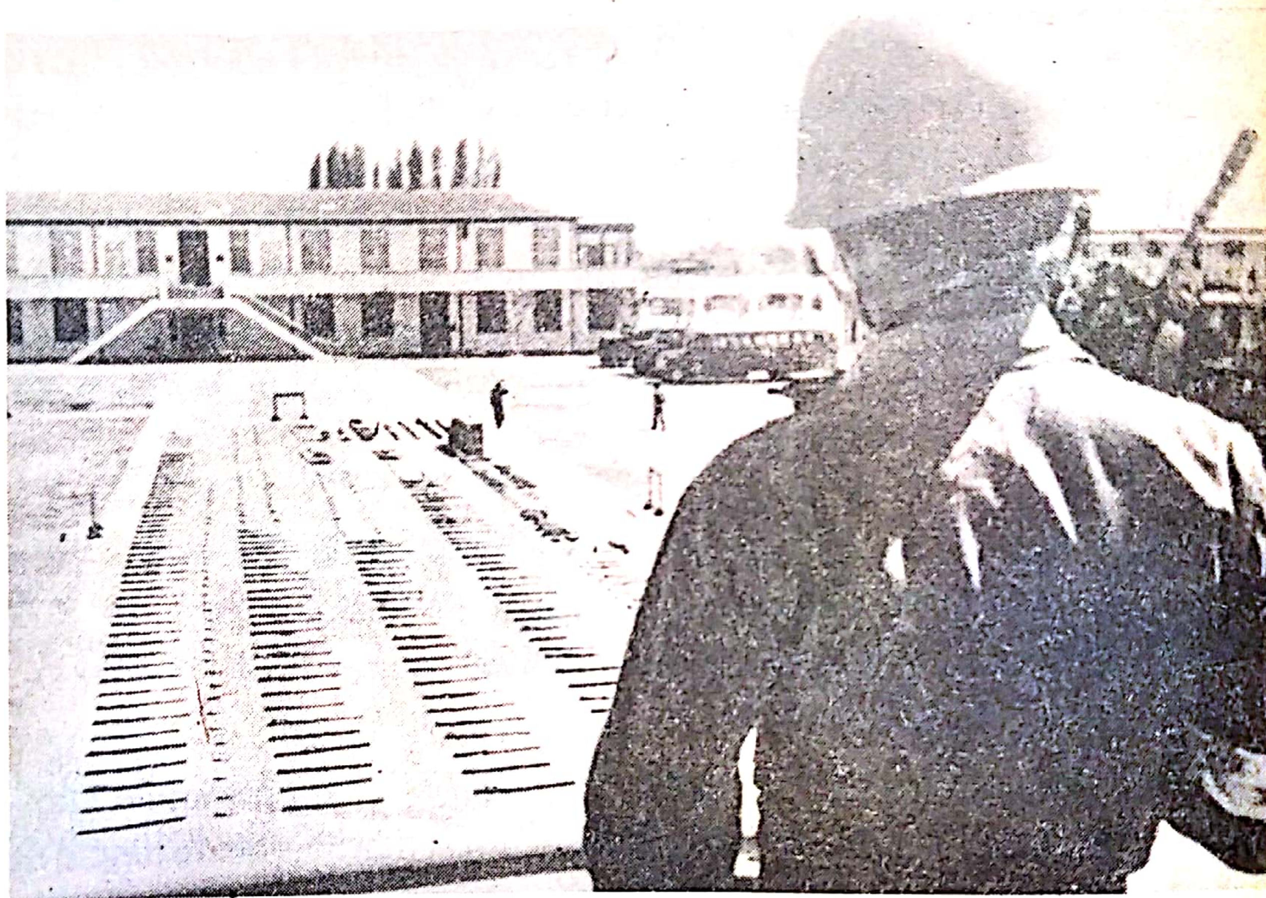
América no ha entendido ni ha comprendido el esfuerzo y el sacrificio del pueblo chileno, al pedirle a las Fuerzas Armadas y de Orden que hicieran el favor de pronunciarse, en favor de la patria.

Por eso estamos agradecidos, Presidente, y hoy miramos nuestras playas. Hoy solamente a doscientas millas marinas de distancia de las costas chilenas pueden llegar barcos rusos, aunque algunos han llegado a nuestras playas cargados de armas, las que fueron descubiertas en Carrizal Bajo, traídas y entradas por barcos cubanos.

Hoy Presidente ha pasado el tiempo, 16 años de tranquilidad. No hemos olvidado la gran obra de este gobierno. Solamente por el hecho de habernos liberado de los trapos rojos, con la hoz y el martillo, y de haber limpiado nuestros puertos de la invasión rusa, nos hace decir ¡Gracias, Presidente!

Gracias Fuerzas Armadas y de Orden, un pueblo agradecido les hace este pequeño homenaje. ¡Qué bueno que hayan actuado y hayan descontaminado las aguas de los mares de Chile para bien de la patria.!

¡Gracias, Presidente!



Después del Pronunciamiento Militar, miles de armas y millones de municiones fueron descubiertas en todo el país. El PLAN Z pretendía liquidar a todas las figuras públicas que entorpecían el proceso comunista hacia la esclavitud chilena.

Plan "Z"

Y... el pueblo, Presidente, está agradecido. A esos que quieren olvidar lo que han hecho por Chile las Fuerzas Armadas y de Orden.

Bastaría recordarles lo que se llamó el Plan Z, un plan de movilización y operaciones para el golpe de Estado, la aplicación de este plan para iniciar este golpe de estado, para conquistar el poder total e imponer la dictadura del proletariado, contra la acción de una parte o la totalidad de las Fuerzas Armadas, apoyadas por Grupos Civiles. En ello estaba la muerte, por atentado, al Presidente Salvador Allende y la invasión externa con tolerancia o participación de las Fuerzas Civiles sediciosas.

Se pensaba iniciar, Presidente, si nos ubicáramos desde el punto de vista de la ciencia ficción, un baño de sangre. El 19 de septiembre de 1973, el Presidente Allende estaría terminando de almorzar en uno de los comedores del Palacio de la Moneda, por ser el Día de las Glorias del Ejército. Habría invitado a los 3 comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y a los Miembros del Estado Mayor, generales, almirantes, altos oficiales. Durante el almuerzo, alguien se acercaría al Presidente Allende y le comunicaría un recado telefónico urgente; él le rogaría a sus invitados que lo excusasen un segundo y apenas él desapareciese, entrarían al comedor varios GAP, Grupo de Amigos Personales, con metralleta, los que asesinarían a todos los comandantes en forma simultánea; extremistas vestidos con uniformes militares matarían a todos los oficiales en el Parque Cousiño, donde estarían formadas las unidades de las Guarnición de Santiago y de la Armada, para participar en la Parada Militar de las Fiestas Patrias.

Las unidades militares descabezadas serían rápidamente controladas por los elementos leales que habían logrado infiltrar en su

organización. Deberá tenerse presente que la infantería de marina no tenía elementos nuestros, por lo que sus fuerzas deberían ser controladas por unidades plegadas al plan. Así advertía aquel documento, llamado Plan Z.

En un balcón de la Moneda aparecería Allende y anunciaría que había nacido la nueva República Democrática de Chile; en el mástil se arriaría la bandera chilena en el Palacio de la Moneda, y se elevaría otra nueva bandera, una bandera roja, con una pequeña estrella en el centro. En los alrededores podrían observarse los restos de algunos edificios destruidos por el fuego; primero, el edificio de la Corte Suprema; segundo, el edificio del Congreso Nacional; tercero, el edificio del diario El Mercurio y todos los locales de los partidos políticos opositores.

Los manifestantes, elementos de los partidos comunistas o marxistas entrarían a vitorear el anuncio de que los trabajadores habían conquistado el poder total y que se establecía la dictadura del proletariado.

Una consigna vocearía ¡paredón para los fascistas! ¡paredón para los momios! y el grito sería ¡complacido!. Se crearían los Tribunales Populares y a todo esto los extremistas habrían sido alertados cuando Radio Corporación, la radio de los socialistas, la radio del senador Schnake, transmitiese el tango ''Mi Buenos Aires querido'', cantado por Carlos Gardel, el que se repetiría cada 30 minutos. En las otras emisoras de la U.P. irían sólo discos de Salvatore Adamo y Leonardo Favio.

No todos los fascistas llegarían al paredón; equipos especializados eliminarían físicamente a los dirigentes de la oposición. Todo esto estaba escrito en ese documento que se llamó Plan Z.

¿Ud. imagina, Presidente, lo que habría pasado con la patria, si Uds. no reaccionan a tiempo? Cuántos altos militares habrían sido asesinados, cuántos almirantes, cuántos capitanes de corbeta, cuántos soldados, que se habrían levantado para defender a sus jefes, habrían

sido asesinados, y cuántos civiles habrían sido eliminados? ¿Cuántos edificios destruidos, cuánta patria habríamos perdido y por cuánto tiempo?

Por eso, Presidente, para evitar la dictadura del proletariado, para la instauración del comunismo en Chile, para defender la tricolor nacional que querían arriar ahí, en el mástil más importante de la patria, en el Palacio de la Moneda, para izar la bandera roja del comunismo, Uds. los soldados, y especialmente Ud. Presidente, encabezando esta gesta heróica, impidió que Chile pasara al comunismo y que terminara en un baño de sangre como nunca antes había tenido la patria.

Por eso, el pueblo agradecido Presidente, todos los días cuando algo viene, cuando algo pasa, cuando algo tiene relación con la U.P., estamos preocupados por la suerte de la patria.

Ellos tenían nombres falsos para enfrentar los acontecimientos, los extremistas foráneos eran más o menos 30 mil. Todos ellos armados, Presidente. Alguien les tiene que recordar a los chilenos la acción heróica de las Fuerzas Armadas y de Orden.

Si alguna vez dijimos que era la Segunda Independencia de Chile, cuando se supieron los hechos y los planes del Plan Z, entonces pudimos justificar que era así... en realidad, había odio, había muerte, había compromiso, se había firmado el compromiso con Fidel Castro y Fidel mandaba a sus sicarios a Chile para que ayudaran a Allende, para que ayudaran al auto-golpe militar, al auto-golpe comunista y Uds., sin hablar demasiado, sin darle mucha luz al gas, como dicen en nuestro pueblo, fueron lentamente tolerando insultos, tolerando bajezas y acumulando los antecedentes para salvar a la patria.

Por eso Presidente, por haber evitado tanta sangre y porque la patria siguiera siendo chilena, porque siguiera flameando la tricolor nacional en los mástiles de todo el país, Uds. enfrentaron con dignidad, con hombría, con esa relación que hay entre Patria y hombre, con

esa relación que hay entre cielo y bondad, con esa relación increíble que hay en los colores de nuestra bandera, Uds. pusieron la cordura de sus conciencias.

Hoy la patria agradecida, después de tantos años, no quiere que esto se olvide, porque alguien Presidente o algunos están tratando de que la obra de las Fuerzas Armadas se olvide, que la obra del Presidente de la República, representando a estas Fuerzas Armadas, se le ponga al margen de los acontecimientos. ¿Qué sería de la Patria si Uds. no reaccionan a tiempo?

Por eso, Presidente, nunca vamos a terminar de decirle. ¡Gracias! Muchas gracias por haber actuado a tiempo, en el lugar justo, en el tiempo justo, y con la decisión justa.

¡Gracias Presidente!

Domiciliando a Chile

Y el agradecimiento, Presidente es de todos los que vivimos en Chile. Este país nuestro, tan largo, tan angosto, con tanto microclima y raíces étnicas diferentes a través de todo el país. Estaba sembrado de lo que, con tanta gracia el chileno bautizó como "poblaciones callampas", hechas con papeles, plásticos, sacos viejos, maderas de desecho, techos de fonola, pisos de tierra, sin agua, sin luz, sin alcantarillado; en fin, eran lugares polvorientos, tristes.

Todo el país estaba sembrado de estos "campamentos en tránsito" a quienes la democraciacristiana les llamaba "poblaciones marginales". El pueblo les puso el nombre justo: **"poblaciones callampas"**, porque como los hongos aparecían de un día para otro.

Cuando contemplábamos tanta miseria a lo largo y ancho del país, preguntábamos ¿por qué?

El partido comunista escribió un libro para vanagloriarse como los organizadores de estas poblaciones callampas habían traído el ejemplo desde Brasil o de las villas miseriade Argentina.

Más o menos un millón de personas vivían en estas condiciones en los años de los gobiernos de la Democracia Cristiana y de la Unidad Popular.

En 16 años, Presidente, esas poblaciones han desaparecido. Al pasar por cualquier lugar de Chile uno ya ve una cantidad enorme de poblaciones, son poblaciones un tanto uniforme pero que sirven para que el pueblo viva.

Ud., Presidente, a domiciliado a Chile. Hoy los chilenos tienen domicilio, sabemos que millones de seres humanos, en miles de

familias se han ubicado en casas construidas por el gobierno y, entregadas con subsidio o con planes diferentes en lo económico, pero construidas y distribuidas por el gobierno.

Cómo no va a agradecerle este pueblo, y aún los que no hemos obtenido ninguna de estas casas, nos sirve para comprobar cómo avanza el pueblo chileno, porque el eliminar **la población callampa**, la población marginal, los campamentos en tránsito o como le quieran llamar, es eliminar la promiscuidad y avanzar en cultura del pueblo. No es igual Presidente, vivir en un lugar triste, noches sin luz eléctrica, noches de lluvia en las fonolas. Los días en el tiempo que se pasó en esas poblaciones eran cada vez más tristes, lejos de los lugares donde abastecerse de artículos de primera necesidad, lejos de los colegios, lejos de todo, pero cerca de la miseria que corroe y es caldo de cultivo de todos los vicios.

Los artistas comunistas decían que ''una población callampa'' era donde el pueblo demostraba su arte, porque con cuatro fonolas y dos palos lograba una habitación y hubo un poeta comunista que decía ''y le llaman casa'' cuatro fonolas, dos palos, trozos de plástico, un cardenal en un tarro viejo y eso para ellos era una casa.

Por eso, Presidente, hay chilenos agradecidos porque Ud. haya domiciliado este país, que haya sembrado la patria de hogares, de hogares tal vez no muy grandes, ni tan lujosos, ni con todo lo que el hombre y una mujer necesitan para iniciar su vida, no tienen todas las condiciones que quisiéramos, pero en un mínimo de veinticinco metros y un límite de cincuenta y cinco metros de construcción, para los que viven en mansiones deben ser insignificantes, pero aquellos que vivían en un cuarto hecho de tablas, Presidente, por donde se filtra y silba el viento, es una casa, eso no sucede hoy, la gente tiene ''la casita'', allí, en la población, la pintan distinto y le hacen un jardín, tratan de elevarla, el pueblo nuestro es creador.

Hoy ya tiene mercados donde ir a abastecerse de los artículos de consumo de primera necesidad, tiene colegios cerca, dispensario de atención de salud, tiene medios de movilización, tienen todo lo que

este gobierno ha hecho por ellos, durante estos años, por eso están agradecidos, Presidente, porque Chile estaba sembrado de miseria, hoy está sembrado de un canto de alegría.

Al pueblo no le pueden seguir hablando porque no come palabras, no les pueden seguir hablando del marxismo leninismo, del materialismo histórico, del materialismo dialéctico, de los conceptos de economía marxista, porque no entiende nada. El pueblo entiende, Presidente, que este gobierno ha dado gran calidad de vida a los chilenos.

Sabe que sus niños hoy tienen agua potable, alcantarillado, luz eléctrica y no hay una sola casa, por muy pobre que sea, Presidente, que no tenga un televisor, un receptor de radio, tienen mejor calidad de vida, y que hoy gracias al gobierno de las Fuerzas Armadas y de Orden, pueden disfrutar de un hogar, ventilado, pintado, a lo mejor sin azulejos preciosos puestos en el baño, pero con taza de loza, agua potable, con lavatorio, ducha y un lugar donde cocinar y donde comer y otro para dormir. Los tres lugares indispensables para la realización de la vida, para amarse, para procrearse, para hacer chilenidad, por eso Presidente, ¿cómo no va a estar agradecido este pueblo.?

Ud. lo sacó de las "poblaciones callampas" y vio los desfiles, las caravanas de camiones, trasladando las poblaciones marginales, o callampas, o campamentos en tránsito, como se les quiera llamar a una población construida con ladrillos, cemento, arena, piedra, ripios, fierro, maderas, cristales y techos.

Hoy se puede decir que vivimos en un buen país y que Ud., Presidente, ha domiciliado a los chilenos. Por esto estamos agradecidos y es el pueblo el que le dice... ¡Gracias, Presidente!



El encuentro en el Palacio de la Moneda entre el Papa Juan Pablo II y el Presidente Augusto Pinochet.

La paz del Papa

Y... cómo no hemos de estar agradecidos, Presidente, si un solo hecho serviría para que todo Chile estuviera agradecido de su participación en el gobierno de las Fuerzas Armadas y de Orden.

Los argentinos nos crearon un tremendo lío por allá por el sur, por el Canal de Beagle, en las Islas Picton; todo lo querían ellos, tenían una inquietud: hacer una guerra, una ''fácil'' guerra con Chile.

En ese conflicto con Argentina había participado la Reina de Gran Bretaña, el poder inglés, como árbitros. Los argentinos desconocieron el arbitraje, hubo de entrar en nuevas conversaciones y en nuevos conflictos. Chile tuvo que movilizar a su juventud hacia el sur, tuvo que prepararse para un conflicto armado. Ud. Presidente y las Fuerzas Armadas y de Orden tomaron el camino inteligente y lograron a costa de mucho trabajo, mucha percepción, mucha imaginación y mucho patriotismo que el Santo Padre interviniera para apaciguar los ánimos y, después, actuará como mediador en el conflicto.

Mucho se demoró, mucho se discutió, mucho se conversó, mucho se publicitó, todo este trabajo de las comisiones, de la comisión argentina, de la comisión chilena, hasta que ¡al fin! el Santo Padre emitió un veredicto. Este fue aceptado por las partes y fue dado a conocer en los tres lugares más importantes de los involucrados, en el mismo día y a la misma hora, en Santiago de Chile, en Buenos Aires, Argentina, y allá, en Ciudad del Vaticano.

El Papa también dió a conocer cuál era la solución y los pueblos que estuvieron a punto de ir a una guerra se hermanaron y solucionaron su grave problema.

Empezar a discutir a estas alturas, que quién ganó o quién perdió, no es el caso, pero todo Chile sabe, Presidente, que una guerra con Argentina nos habría costado muchas, pero muchas vidas humanas y habría dejado odios difícil de restañar. Cualquier muchacho chileno que hubiese muerto en manos de tropas argentinas, los chilenos habrían tenido para recordarlo siempre, como una de las víctimas de la guerra, y Ud. **lo evitó, Presidente**.

Ud. nombró una comisión, Ud. pidió un trato especial para esta comisión y llegaron a un acuerdo, un acuerdo diplomático, bélico, geográfico o como quiera llamársele, pero se llegó a un acuerdo con la mediación del Santo Padre.

Ese sólo hecho, Presidente, le da a este gobierno, al gobierno de las Fuerzas Armadas y de Orden, el mérito de pasar a la historia en letras de oro, porque los que entendemos de qué se trata una guerra y de cuáles son las pérdidas humanas, está el tremendo retroceso económico que esto significa, el endeudamiento de la patria, para pertrecharse. Una guerra se hace para ganarla y los dos bandos quieren ganar, cualquiera de los dos que hubiera vencido o aún cuando se hubiera logrado parar el conflicto diez días, cinco días o un día solamente de un enfrentamiento armado, habría dado para que hoy, chilenos y argentinos, nos estuviéramos odiando de una manera insospechable.

No obstante, su participación Presidente, la actuación inteligente de su gobierno, llegamos a entendernos. Hoy las comisioes chileno-argentinas tienen la posibilidad de hacer encuentros de carácter económico y social y, además de carácter cultural. El gobierno argentino ha recibido a nuestras autoridades, hay posibilidades de comisiones conjuntas, se ha hablado de integración de estos dos países, que tienen tanto en común.

Hoy estamos de hermano a hermano y no de enemigos confrontacionales. Hermanos en todo lo que nos corresponde vivir entre vecinos.

Las fronteras siempre van a existir, las largas fronteras con los

argentinos que tienen que crear algunas discrepancias, éstas, todas, se han ido solucionando. Tenemos que vivir juntos de aquí a la eternidad, porque estos dos países siempre van a existir. Ud. Presidente y las Fuerzas Armadas y de Orden han hecho un camino de paz, han dictado normas, han marcado las huellas por donde caminan estas dos patrias, la argentina y la chilena.

Por ese sólo hecho, de haber evitado la guerra, por haber logrado la paz, por haber dado término a ese conflicto, su gobierno pasará a la historia.

No importa que miremos el mundo desde un ángulo diferente y que creamos que la vida nos ha tratado un poco mal, que los argentinos y los chilenos tengamos algunos desencuentros y algunas desinteligencias, por tener distintos caracteres, pero, en el fondo somos hermanos y tenemos que vivir en un mundo de ayuda mutua.

Ellos tienen muchas cosas que Chile no tiene, Chile tiene muchas cosas que la Argentina necesita, el encuentro, la coordinación es para eso, para que haya integración económica, cultural y por sobre todo, anímica.

No hay fronteras más grandes que las fronteras de la incomprensión, y Ud. ha llegado a conocer, Presidente, lo que eso es, al recibir la incomprensión de sus propios compatriotas y a recibir la incomprensión de todos aquellos que Ud. ha ayudado y ha levantado, la incomprensión de todos aquellos que debieran ser sus agradecidos, la incomprensión de los que han medrado de su gobierno.

Nosotros, Presidente, le damos las gracias por haber participado un 11 de Septiembre y por entregar este país el año noventa, en democracia. Queremos reconocerle la paz chilena, la paz argentina, al evitar un conflicto armado. Deberían faltar plazas en Chile para levantar bustos del General de la Paz, Capitán Augusto Pinochet Ugarte.

¡Le damos las gracias, Presidente, por la alegría de vivir en paz!



1974: reunión de trabajo de la primera Junta Militar de Gobierno. Estos son los hombres que salvaron a Chile.

Septiembre

Y la patria, Presidente, le está agradecida. Todos los chilenos de todos los estratos sociales han visto estos 16 años cómo ha pasado su personalidad por todos los caminos de la patria, Ud. Presidente, visitó los lugares más apartados del territorio nacional, donde nunca antes, en la historia de Chile, había llegado un mandatario y menos de su estatura moral, que le dió a la patria la salud y el bienestar y que le dio, además, confianza en sí misma.

La patria agradecida, ha sabido brindarle sus aplausos, el respeto por este trabajo suyo. Durante 16 años las Fuerzas Armadas y de Orden supieron construir en lo económico, en lo espiritual, porque Ud. Presidente, junto a la Junta de Gobierno, supo darle de nuevo al país fé en su destino. Este Chile nuestro fue capaz de salir del pozo profundo en que nos dejara el comunismo con la Unidad Popular.

Este país agradecido le ha brindado en el mes de Septiembre la calidad de chileno ilustre, bien nacido. Sólo los hombres sabios llegan a lo que Ud. ha llegado. A esa tolerancia infinita frente al insulto, frente a la grosería, frente a todo lo que se ha hecho en contra de su persona. Frente a un atentado personal en que intentaron quitarle la vida Presidente, porque querían sacarlo del camino en que lo había puesto el destino. Hoy allí, en la cuesta ''Las Achupallas'', en San José de Maipo, se escribió el guión más amargo de nuestra historia, un grupo de maleantes internacionales, financiados por el comunismo internacional, había decretado el fin de su vida, de esa vida, Presidente, que le ha servido a la patria como un ejemplo de dignidad y respeto.

Después de ese 7 de septiembre, hace tres años, Ud. se ha elevado por encima de las circunstancias, por sobre los acontecimientos, y le ha dado al chileno, esa franca forma de vivir que tenemos los

que nacimos en este trozo de tierra universal, sitio en el fin de América.

El 11 de Septiembre de 1989 Ud. hizo un discurso en el Diego Portales, un discurso —sentencia— para los que han querido conducir al país por caminos de atravieso, les mandó un recado a aquellos que tienen la intención de montar en Chile una nueva Cuba o Nicaragua.

La inmensa mayoría de los chilenos que vive hoy en un país próspero, digno, que es ejemplo del continente, sabe que en su mandato a puesto a Chile sobre los países de América, somos ejemplo de dignidad y de respeto, somos ejemplo de avance, de trabajo y, sobre todo, de imaginación.

Se ha salido de los peores desafíos en que nos ha puesto el destino. Crisis mundiales han sabido sobreponerse, terremotos, inundaciones, calamidades, no han tenido para el chileno medio los efectos que habrían tenido bajo otra administración.

Su formación, su carácter, su personalidad, residente, se ha impuesto sobre los acontecimientos adversos en su mandato y ese discurso el 11 de Septiembre de 1989, quedará escrito en las mentes, en el corazón de cada chileno, porque algunas palabras como esas de ‘‘el deber cumplido’’ es una cosa que llegó al alma.

Ninguno de Uds. de las Fuerzas Armadas y de Orden se ha vanagloriado del inmenso trabajo hecho, de la eficiencia puesta como gobernantes.

Y pasó el 11 de Septiembre de 1989, a 16 años de aquel 11 de Septiembre de 1973, cuando asumieron la responsabilidad de salvar la patria. El tricolor nacional se impuso sobre el trapo rojo del comunismo y el 18 de Septiembre, cuando la patria estuvo conmemorando el Aniversario de su Independencia, su nombre y el nombre de las Fuerzas Armadas y de Orden se elevó mucho más, y el 19 de Septiembre, el día de las Glorias del Ejército chileno, en las calles de Santiago, en el Te deum y en la gran Parada Militar, el pueblo salió a aplaudirlo.

Sus manos decían ¡gracias Presidente!, sus corazones latían acelerados y a más de uno de ellos se le llenaron los ojos de lágrimas, al saber que Ud. se retiraba como primer mandatario de esta nación. Todos sabíamos que seguiría en la Comandancia en Jefe del Ejército y no abandonaría esta tremenda e inmensa responsabilidad que asumió aquel 11 de Septiembre de 1973.

Cuando esos veinte mil hombres de las Fuerzas Armadas y de Orden desfilaron en la elipse del Parque O'Higgins, otras cien mil personas aplaudieron, y cuando Ud. pasó por las calles de Santiago, la gente se aglomeró para aplaudirlo. Pudimos comprender que hay un pueblo agradecido, Presidente.

Por encima de las declaraciones que hagan algunos trasnochados políticos chilenos, cuando otros caminan por tierras extrañas buscando ayuda y dineros para apropiarse del país, Ud. sereno, inhiesto frente a la historia estuvo saludando a los muchachos que desfilaron, aquellos que con gallardía, con prestancia, habían jurado defender la patria, y ahí estaban para hacerlo.

Mediante la imagen de la televisión, otros mediante la magia de la radio, supieron qué estaba pasando en esos instantes allí en la elipse del Parque O'Higgins. Todo el país, la patria se había convertido en un solo hombre y sus doce millones de habitantes vibraban en un solo corazón, para decir ¡gracias Presidente! por todo lo que ha dado, por el ejemplo de dignidad, de prestancia, de serenidad y, sobre todo, de tolerancia. La gratitud es una gran virtud en el hombre, y estos hombres y mujeres y jóvenes chilenos están agradecidos, agradecidos por lo que ha hecho por la patria y agradecidos porque Ud. no abandonará a los que le siguieron y a los que le quieren, a los que le consideran pilar indispensable de la libertad. Seguirá con nosotros y ojalá eternamente en Chile pudiera estar un hombre como Ud. en la defensa de nuestros postulados.

El flamear de las banderas, el tañir de las manos, en los aplausos, en los corazones de Chile entero estaban diciéndole lo mismo: ¡Gracias Presidente! Este es un pueblo agradecido.

EL AUTOR



HECTOR ROMELIO DURAN se hizo periodista el 1º de mayo de 1939. Su estilo ágil, punzante y removedor de conciencias ha creado una escuela de periodistas que han hecho suya la manera de transcribir los acontecimientos.

Durante 50 años de carrera ha recorrido con su característica agilidad los más variados medios de comunicación del país, México y Estados Unidos. Ha sido profesor de periodismo y un atrevido comentarista político. Pero fué a principio de los años 70, al fragor de la lucha contra el gobierno de Allende, que alcanzó la cúspide de su notoriedad como el "CHICO" DURAN.

Desde los estudios de radio Agricultura y de una columna en el diario La Tercera de la Hora, que bautizó como **"Chico-tazos",** Durán combatió —con una temeridad suicida— los crímenes y tropelías del gobierno de la Unidad Popular.

Fue el autor de "La marcha de las cacerolas"; participó en 200 concentraciones a través del país dictando charlas en partidos políticos y organizaciones comunitarias y utilizó la radio, la televisión, diarios, revistas y agencias informativas para denunciar los excesos del régimen.

Por ello fué encarcelado y procesado una veintena de veces. Sin embargo, hasta el mismo día en que cayó Allende no cejó en utilizar sus tribunas para conseguir este objetivo.

Después del Pronunciamiento Militar, el 11 de Septiembre de 1973, el "Chico" Durán contribuyó a organizar el sistema de comunicaciones del nuevo gobierno y más tarde el Presidente Pinochet lo designó Agregado de Prensa y Cultura en la Embajada de Chile en México.

Su excelente desempeño lo llevó a ocupar, al poco tiempo, el cargo de Cónsul de Chile en Miami, donde permaneció cuatro años.

De regreso en el país, y hasta 1989, su labor profesional ha consistido en mostrar de manera real y efectiva los grandes logros del Gobierno de las Fuerzas Armadas y de Orden, resaltando la figura del Presidente Augusto Pinochet, a quien lo une una profunda admiración y una gran amistad.